



FLACSO
MÉXICO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA DE MÉXICO

Maestría en Gobierno y Asuntos Públicos
XIV Promoción
2018-2020

Las remesas que envían los hijos y la relación con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores en México

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Gobierno y Asuntos Públicos

Presenta:

Anel Cruz Betanzos

Director de tesis: **Dra. Marisol Luna Contreras**

Dr. Alfredo Cuecuecha Mendoza

Lectores: **Dr. Benjamín Temkin Yedwab**

Mtra. Martha Rocío Estrada Rivera

Seminario de Tesis: *Hacia una economía en contexto: Consideraciones para revisar la teoría económica, desde las experiencias del desarrollo socioeconómico latinoamericano.*

Línea de investigación: *Familia, Género, Grupos de Edad, Salud*

Ciudad de México, noviembre de 2020

Esta investigación fue realizada con el apoyo de una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT)

RESUMEN

México es uno de los principales receptores de remesas en el mundo, y esto ha dado lugar a un creciente interés académico y político en las consecuencias para disminuir la pobreza. A pesar de ello son pocos los estudios centrados en México que analizan las remesas desde una perspectiva de transferencias intergeneracionales y del bienestar subjetivo. El objetivo de este trabajo de investigación es analizar si la recepción de los diferentes tipos de remesas (internacionales, nacionales o ambas) de un hijo está relacionada con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores de 65 y más años en México. Desde la perspectiva teórica del bienestar subjetivo se estudia la satisfacción con la vida, además se propone la teoría del altruismo moderado para entender las motivaciones de remitir desde el contexto del fenómeno migratorio. Estas teorías nos permiten entender los patrones de transferencias económicas de los hijos a sus padres adultos mayores. El análisis de regresión logística ordinal basado en el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM) del año 2015, mostró que la probabilidad de que una persona adulta mayor se encuentre muy satisfecha con su vida aumenta en 39.6 por ciento cuando recibe remesas tanto nacionales como internacionales por parte de sus hijos, en contraste de aquellas personas que solo reciben remesas nacionales. Además, la probabilidad de encontrarse muy satisfecho con su vida reduce en 17.1 por ciento cuando el adulto mayor recibe remesas nacionales de sus hijos, en contraste de aquellos que no reciben remesas. Los resultados sugieren que las transferencias intergeneracionales que podrían simbolizar las remesas es un aspecto crucial en la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, quienes valoran más recibir remesas por parte de más de un hijo.

Palabras claves: Remesas, bienestar subjetivo, satisfacción con la vida, adultos mayores.

ABSTRACT

Mexico is one of the main recipients of remittances in the world, and this has led to a growing academic and political interest in the consequences for reducing poverty. Despite this, there are few studies focused on Mexico that analyze remittances from a perspective of intergenerational transfers and subjective well-being. The objective of this research work is to analyze whether the receipt of different types of remittances (international, national or both) from a child is related to the life satisfaction of adults aged 65 and over in Mexico. From the theoretical perspective of subjective well-being, satisfaction with life is studied, and the theory of moderate altruism is proposed in order to understand the motivations of remission from the context of the migratory phenomenon. These theories allow us to understand the patterns of economic transfer from children to their older parents. The ordinal logistic regression analysis based on the National Study of Health and Aging in Mexico (MHAS) for the year 2015, showed that the probability that an older adult is very satisfied with his or her life increases by 39.6 percent when receives both national and international remittances from their children, in contrast to those who only receive national remittances. In addition, the probability of being very satisfied with their life decreases by 17.1 percent when the older adult receives national remittances from their children, in contrast to those who do not receive remittances. The results suggest that intergenerational transfers that might be symbolize by remittances are a crucial aspect of the life satisfaction for older adults, who value most receiving remittances from more than one child.

Keywords: Remittances, subjective well-being, life satisfaction, older adults

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de dos años de esfuerzo y grandes aprendizajes durante los cuales recibí el apoyo de muchas personas que directa o indirectamente contribuyeron en su realización. En primer lugar, quisiera agradecer a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México), donde se me aceptó como alumna de una rigurosa Maestría que ha trascendido en mi formación académica y en mi personalidad.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por apoyarme económicamente para mis estudios de maestría.

Agradezco a mis maestros y compañeros de seminario “Hacia una economía en contexto” por su valioso apoyo incondicional para coordinar con gran profesionalidad todo el proceso: la Dra. Alicia Puyana Mutis y el Dr. Martin Puchet. En especial, a la Dra. Alicia por apoyarme siempre con sus palabras de aliento y compartir su conocimiento.

También quisiera agradecer a mis directores de tesis, la Dra. Marisol Luna, por todo el apoyo y aliento a lo largo de la elaboración de la tesis. Su conocimiento, inteligencia y paciencia fueron elementos fundamentales para culminar la tesis. Gracias por aventurarse a un tema desconocido por las dos; el del bienestar subjetivo. Quién supo guiarme en mi confusión, comprenderme en mi convicción y criticarme con razón.

Por otro lado, al Dr. Alfredo Cuecuecha, quien desde que me acepto en la estancia profesional se caracterizó por ser una persona paciente y comprensiva para apoyarme en todo lo necesario. Le agradezco por haber confiado en mis capacidades académicas.

De igual manera, doy las gracias a mis lectores, el Dr. Benjamín Temkin por su disposición y paciencia para corregir cada uno de mis errores regalándome su tiempo que ayudo a clarificar esta investigación. Me hubiera gustado tener la oportunidad de discutir con calma cada idea, pero la pandemia global no lo permitió.

Así mismo, agradezco a la Maestra Martha Rocío, por su constante motivación. Mucho del análisis de la base de datos son más claras gracias a ti.

A todos mis profesores de FLACSO; cuyas clases, exposiciones y discusiones han contribuido a mi formación. A mis compañeros y amigos del grupo, en especial a Abby, Joaquín, Andrés, Zully y Ever que me brindaron su amistad y solidaridad, y por el importante apoyo en las incontables horas de estudio.

Debo agradecer a mi amigo Andrés, ejemplo a seguir y amigo fiel que en algunas tardes me trazó algunas rutas de mi tema de tesis para seguir adelante.

A todos mis amigos: Arturo, Oscar, Ivonne, Carlos Trujillo, Dayita, Macri, Joss, Claudio Uc, Victorino, Luis Avendaño que siempre me han estado apoyando.

La culminación de la Maestría habría sido imposible sin el apoyo amoroso de mis hermanas Nivi y Flor, mi sobrinita Renata, el amor incondicional de mis padres Enrique y Florentina, mi compañero de vida Eduardo Cabrera y Miguelito por su cariño y comprensión durante esta etapa.



CONTENIDO

Introducción	9
CAPÍTULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN	16
1.1 El estudio del bienestar subjetivo de las personas adultas mayores	16
1.2 Las remesas como transferencias intergeneracionales	23
1.3 Remesas y satisfacción con la vida	26
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	30
2.1 Calidad de vida.....	31
2.1.1 Bienestar subjetivo	32
2.1.2 Satisfacción con la vida.....	36
2.2 Motivaciones para remitir y apoyo intergeneracional.....	38
2.2.1 Altruismo puro	39
2.2.2 Interés propio.....	40
2.2.3 Altruismo moderado o interés compartido.....	41
CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO	43
3.1 Pregunta de investigación.....	43
3.2 Objetivos	43
3.3. Hipótesis.....	43
3.4 Fuente de información.....	44
3.5 Unidad de análisis del estudio	44
3.6 Operacionalización y descripción de variables	46
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LA TÉCNICA ESTADÍSTICA	55
4.1 Descripción del modelo logístico ordinal.....	55
4.2 Interpretación de los coeficientes	58
4.3 Bondad de ajuste	59
4.4 Análisis de resultados.....	62
Conclusiones	73
Reflexiones finales	77
Referencias.....	79
ANEXO.....	87
Gráfica A1. Comparativo del índice de envejecimiento estimado y proyectado de América Latina y México, 1950-2050	87
Gráfica A2. Total de ingreso por remesas en México, 1995-2018 (millones de dólares).....	87
Tabla A1. Estratificación del índice de satisfacción con la vida por el método de Dalenius-Hodge	88

Tabla A2. Propuesta de modelos de regresión logística ordinal para la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, México 2015.....	89
--	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución porcentual de las variables empleadas para la construcción del índice de satisfacción con la vida, ENASEM-2015.....	47
Tabla 2. Matriz de correlaciones policórica para las variables del índice de satisfacción con la vida.....	48
Tabla 3. Valores propios, porcentaje de la varianza total explicada y porcentaje de la varianza explicada acumulada de los 5 componentes.....	49
Tabla 4. Resultados de Análisis de Componentes Principales para el primer componente del índice de satisfacción con la vida.....	49
Tabla 5. Operacionalización de las variables independientes para las personas de 65 o más años que reportaron tener hijos.....	54
Tabla 6. Comparación del tipo de remesas que reciben las personas adultas mayores por cada variable, ENASEM-2015.....	63
Tabla 7. Comparación de los grados de satisfacción con la vida con cada una de las variables independientes y prueba de Ji-cuadrada de independencia.....	68
Tabla 8. El coeficiente y la razón de momios del modelo logístico ordinal de satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, México 2015.....	71

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Histograma del Índice de Satisfacción con la Vida de las personas adultas mayores con los límites de los estratos.....	50
Gráfica 2. Estructura por edad y sexo de la población de 65 y más años con hijos que envían remesas, año 2015.....	62
Gráfica 3. Probabilidades estimadas de estar en las categorías "Muy satisfecho", "Satisfecho" y "Nada satisfecho" para la variable remesas.....	72



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Estructura de los conceptos que conforman la calidad de vida.....	35
Figura 2. Composición de la muestra de estudio, ENASEM-2015.....	45
Figura 3. Operacionalización de la variable remesas.....	52

Introducción

El presente trabajo de investigación analiza cómo la recepción de remesas se relaciona con la satisfacción con la vida de la población adulta mayor en México.

Las personas adultas mayores en México dependen económicamente de los programas gubernamentales, el trabajo y las pensiones, así como del apoyo de los hijos (as) que decidieron migrar (Montes de Oca V. , 2009). En este sentido, el intercambio o altruismo que simbolizan las remesas resulta interesante porque muestran una alternativa de un contrato intergeneracional mediante el cual se mantienen los lazos emocionales con los padres, pero al mismo tiempo es preocupante por la relación que podría tener con la satisfacción con la vida de los padres debido a la separación de sus hijos.

Por lo tanto, los gobiernos deben ser conscientes de los procesos demográficos que experimenta México, de la interacción entre los sistemas de transferencia pública y familiares y del incremento de los flujos migratorios que ha caracterizado el país, así como considerar en qué forma los adultos mayores perciben su salud mental.

El estudio de la satisfacción con la vida y del bienestar subjetivo tiene como cualidad una orientación aplicada en diferentes disciplinas, y esto puede generar un mayor interés en los gobiernos y en la incorporación de ‘indicadores subjetivos’ en cuestiones de la toma de decisiones de políticas públicas importantes para el envejecimiento de la población. Considerando que las políticas públicas actúan sobre diferentes aspectos de la vida de los ciudadanos y, por lo tanto, deben enfocarse a medir los efectos sobre la forma cómo la población percibe su bienestar (Vargas Chanes, 2015).

Planteamiento del problema

El aumento de la población adulta mayor es un hecho de gran trascendencia social que debe llamar la atención a los niveles políticos, económicos, psicológicos y sanitarios, por sus enormes consecuencias que están incidiendo en el crecimiento económico, el ahorro, el consumo, el mercado de trabajo, los servicios de salud, los sistemas de pensiones y en la vulnerabilidad de los derechos humanos de esta población.

En la región de América Latina y el Caribe la etapa de envejecimiento es relativamente acelerada. Para el año 2030 se proyecta un índice de envejecimiento de 78.1 y para el 2050 del 145.5. Sin embargo, se mantienen rasgos de heterogeneidad en el crecimiento entre los países (véase anexo, gráfica 1), y se observa que México presenta índices similares al promedio regional; 65.2 y 127.5 respectivamente para los años 2030 y 2050.

En México, de acuerdo con la Encuesta Intercensal del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en 2015, las personas adultas mayores conformaban 10.4 por ciento (12 millones 436 mil 321 personas) de la población total; a su vez, con información de las proyecciones poblacionales del Consejo Nacional de Población (CONAPO), para el año 2030 las personas adultas mayores representarán 14.6 por ciento (20 millones 14 mil 853 personas) del total de la población del país.

Las expectativas altas de "una buena vida" dentro de la sociedad y el gasto público en salud ha provocado interés para generar políticas públicas enfocadas en el mejoramiento y la medición de la calidad de vida en la edad más avanzada (Brown, Bowling, & Flynn, 2004). Por ejemplo, de acuerdo con la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores en México, en su artículo 6, establece que el Estado debe garantizar una vida con integridad y preferencias con las condiciones óptimas de salud, educación, nutrición, vivienda y seguridad social. Con ese propósito, el Estado crea el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores como un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, que tiene por objeto coordinar, promover, apoyar, fomentar, vigilar y evaluar las acciones públicas a favor del desarrollo integral de las personas adultas mayores.

El enfoque actual de la política internacional en la promoción del bienestar ha estimulado el interés de evaluar y mejora la calidad de vida (CV) como indicador de resultados, y parte del enfoque se ha centrado en el logro del envejecimiento exitoso en términos de dimensiones sociales y psicológicas (Bowling & Iliffe, 2011).

De acuerdo con Castellanos (2012) el bienestar subjetivo ofrece herramientas de análisis que proveen una perspectiva diferente y complementaria a mediciones y enfoques tradicionales sobre los aspectos importantes para la población en su proceso de desarrollo; así como también provee un conjunto de reflexiones importantes sobre las implicaciones del estudio

de la satisfacción con la vida para diferentes tipos de políticas públicas y en distintos ámbitos de la acción gubernamental.

Entonces, la presente investigación utiliza el concepto de bienestar subjetivo para entender los factores que explican la percepción y evaluación del propio individuo sobre su condición de vida. Por ello, será de interés como variable dependiente la satisfacción con la vida como parte de una medida del bienestar de las personas adultas mayores.

Esta perspectiva de bienestar permite comprender parte de los diversos ámbitos de la vida del adulto mayor, siendo de especial interés, el envío de dinero que realizan los hijos adultos migrantes a sus padres adultos mayores, mejor conocido como remesas.

El envío de remesas a los padres ha sido poco estudiado en nuestra sociedad, aun cuando es de gran importancia por la incertidumbre y la dependencia económica en contextos donde la capacidad del Estado para atender las demandas de una creciente población de adultos mayores es limitada (Saas, 2003; Palloni, Pinto, & Wong, 2009). Existe un consenso en la literatura sobre el uso de las remesas y a quiénes se envían. Se destaca que son enviadas con mayor frecuencia al cónyuge, hijos y madre para cubrir los gastos de manutención, y en particular los gastos en salud y educación (CEMLA, 2018; ENIGH, 2018).

México forma parte de los principales países receptores de remesas a nivel mundial. De acuerdo con las cifras reportadas por el Banco de México las remesas alcanzaron su monto máximo en el año 2018 con 30,290.545 millones de dólares (véase anexo, gráfica 2) representando como proporción del Producto Interno Bruto (PIB) el 2.8 por ciento.

Desde un enfoque económico, las remesas representan un ingreso adicional, y en ocasiones principal dentro de los hogares, generando una mejora en el bienestar de sus integrantes. En este sentido, diversos organismos, foros e investigaciones tanto nacionales como internacionales, así como los gobiernos y organizaciones no gubernamentales se han interesado por analizar el volumen de las remesas familiares y su impacto para reducir la pobreza y se han preguntado cómo promover su uso productivo para el crecimiento económico del país o región. Tal como lo sugieren algunas investigaciones (Adams & Page, 2005; Adams, y otros, 2008; Anyanwu & Erhijakpor, 2010; Esquivel & Huerta-Pineda,

2007), el aumento en la recepción de remesas disminuye la proporción de personas que viven en la pobreza, teniendo un mayor impacto en los hogares rurales.

Se puede asumir un enfoque del bienestar de las remesas meramente con medidas objetivas que capturan indicadores económicos y sociales, o se puede complementar con un enfoque de bienestar subjetivo que nos permitirá entender mejor su influencia significativa para los integrantes del hogar en el país de origen. Debe también tomarse en cuenta que las remesas constituyen “vínculos sociales caracterizados por la solidaridad, la reciprocidad y la obligación; es lo que une a migrantes con parientes y amigos mediante el envío de diferentes recursos” (Guarnizo, 2004, pág. 18). Las remesas no son un mero flujo de capital, sino que además dejan en claro la existencia de un vínculo emocional entre la persona que se ausenta y la familia que continúa en el país de origen (Gainza & Latina, 2006).

“La deficiente calidad de vida de la población adulta mayor de América Latina se ha convertido en un tema de fundamental importancia y es posible postular que la solución al empobrecimiento en la vejez no es responsabilidad de las instituciones gubernamentales y mucho menos de las familias, sino que intervienen varios actores sociales que —en forma combinada y/o aislada— utilizan las transferencias formales e informales para contribuir al mantenimiento de la población adulta mayor” (Montes de Oca & Hebrero, 2005, pág. 156).

Por ejemplo, las principales problemáticas declaradas por los adultos mayores son la recepción de pensiones insuficientes para cubrir necesidades básicas (28.5%) y la falta de oportunidades para encontrar trabajo (22.5%). Esto se refleja en que el 61.8 por ciento indicó que le sostiene económicamente un familiar u otras personas (ENADIS, 2017). Esta problemática tiene un mayor impacto en las mujeres, pues dependen en mayor medida que los hombres (Conapred 2018).

La clasificación por actividad de las personas mayores de 65 y más años, con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) muestra que para el año 2015: el 4.92 por ciento se encontraban como personas económicamente activas, 12.58 por ciento como trabajador independiente y el 6.57 por ciento se encontraba en el sector informal.

En ese contexto, las remesas provenientes de los hijos que trabajan en los Estados Unidos desempeñan un papel crucial en la manutención de esta población. Según datos del Estudio

Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM), entre los adultos mayores que reciben ayuda de sus hijos, el 16.2 por ciento la recibe en remesas, representando casi el 60 por ciento del ingreso de sus destinatarios. Además, teniendo en cuenta que las mujeres han tenido menos probabilidad de participar en el mercado laboral durante su vida, las hace más susceptibles en la vejez y con mayor necesidad de recibir apoyo financiero de sus hijos (Aguila, Díaz, Fu, Kapteyn, & Pierson, 2011).

Analizar la satisfacción con la vida de las personas adultas y las remesas, desde el enfoque de bienestar subjetivo permite entender que el fenómeno migratorio involucra otros factores que vulneran aún más a las personas adultas mayores. Para “los que se van” ganar lo suficiente para sobrevivir y enviar dinero a casa puede ser una lucha difícil, que lleva al exceso de trabajo y al estrés, a arreglos de vida incómodos y sentimientos de inadecuación y culpa. Además, las diferencias culturales y sociales entre los países a veces pueden ser grandes y desorientadoras, especialmente cuando se exagera por problemas de idioma (Mitchell, 2006). Pero los familiares que se quedan también perciben en la migración de sus seres queridos, dolor, melancolía y desesperación por el integrante de la familia que se va, provocando un cambio en su calidad de vida que no siempre es suficientemente compensado por las remesas.

Así, las remesas también pueden funcionar como un lazo familiar de reciprocidad en las relaciones intergeneracionales entre los padres mayores y sus hijos adultos provocando una mayor satisfacción con la vida entre las personas adultas mayores que va más allá de un mero indicador económico de ingreso monetario (Lee, Parish, & Willis, 1994; Zissimopoulos, 2001; Gomes, 2007; Lowenstein, Katz, & Gur-Yaish, 2007; Tian, 2016).

La presente investigación propone un análisis empírico que permita observar la relación entre los diferentes tipos de remesas que son enviadas por los hijos con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores. Las diferencias en los tipos de remesas se identifican por el lugar de donde provienen, es decir, las remesas que envían los hijos en el extranjero o los hijos que residen en algún estado de la República Mexicana (lo que se conoce como remesas domésticas). Se utilizan los datos provenientes del ENASEM, con representación nacional y urbano/rural de los adultos de 50 años y más en México. El ENASEM es de tipo longitudinal con una encuesta basal en 2001 y con cuatro seguimientos realizados en 2003, 2012, 2015 y

2018. A pesar de ello, la delimitación temporal de la presente investigación es solo para el año 2015. Este aborda aspectos sociodemográficos, sobre los tipos de apoyo a los adultos mayores, ingresos, salud y medidas antropométricas de estos.

El presente trabajo de investigación está organizado por cuatro capítulos, la introducción y conclusiones.

En el primer capítulo se expone el estado de la cuestión sobre tres temas generales que apoyan a entender y conocer sobre el tema que se quiere investigar. El primer tema es sobre el estudio del bienestar subjetivo de las personas adultas mayores, el segundo es el estudio de las remesas desde una perspectiva de transferencias intergeneracionales y el tercero sobre algunas evidencias empíricas de la relación de las remesas y la satisfacción con la vida.

En el segundo capítulo se presenta el marco teórico, donde se menciona brevemente la teoría del bienestar subjetivo que explica el concepto de satisfacción con la vida. Por otro lado, se mencionan algunas teorías que sustentan las motivaciones para remitir: altruismo puro, interés propio y altruismo moderado.

El tercer capítulo consiste en la descripción del diseño metodológico, se plantea la pregunta de investigación, los objetivos, las hipótesis y la fuente de información empleada. También se detalla la operacionalización de dos de las variables relevantes en la investigación: la satisfacción con la vida y las remesas.

En el capítulo cuatro se expone y ajusta la teoría en la técnica estadística de un modelo logístico ordinal para analizar la relación que tienen las remesas que envían los hijos y la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores en México. En este capítulo se incluye, la descripción de modelo estadístico, la interpretación de los coeficientes, la bondad de ajuste y, por último, el análisis de resultados.

La presentación de los resultados comprende la descripción de la población de las personas adultas mayores de 65 y más años que tienen hijos, las pruebas de independencia Ji-cuadrada y los resultados de la regresión logística ordinal.

Finalmente, se presentan las conclusiones de este trabajo de investigación. Se discuten y contrastan las hipótesis de la investigación y se reflexiona sobre las limitaciones sobre aspectos que faltaron responder. También, se proponen futuras líneas de investigación a partir de los resultados obtenidos

CAPÍTULO 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Hasta donde sabemos, ninguna investigación se ha centrado en estudiar de manera conjunta la relación que tienen las remesas en el bienestar subjetivo o satisfacción con la vida de las personas adultas mayores que se quedan en el país de origen del migrante. Por ello, el análisis del estado de la cuestión se agrupa en dos tipos: a) investigaciones que estudian la relación entre la edad adulta mayor y satisfacción con la vida¹ y b) investigaciones que miden el efecto de las remesas en el bienestar subjetivo o satisfacción con la vida de las personas sin considerar la población adulta mayor en particular.

Los estudios empíricos sobre la relación del envejecimiento con la satisfacción con la vida abarcan diversas disciplinas: economía, psicología y gerontología. Asimismo, es oportuno hacer mención que los conceptos como felicidad y satisfacción con la vida se usan en ocasiones, indistintamente para referirse al bienestar subjetivo. Sin embargo, el presente trabajo solo se incluirán los estudios que utilizan la variable satisfacción con la vida, dado que, como mostraremos posteriormente, existen diferencias en estos conceptos.

1.1 El estudio del bienestar subjetivo de las personas adultas mayores

Sorprendentemente, hay poco acuerdo sobre una única forma de cómo varía la felicidad a lo largo del curso de la vida (Easterlin, 2006). Por ejemplo, se ha observado una relación en forma de U entre la edad y la satisfacción con la vida (Mroczek & Kolarz, 1998; Frey & Stutzer, 2002; Clark & Oswald, 2006; Clark, 2007; Blanchflower & Oswald, 2008; Gwozdz & Sousa-Poza, 2010) que varía según los grupos de edades. Sin embargo, Schilling (2005) encuentra que la forma de U solo se observa en países ricos de habla inglesa.

Solo por mencionar algunos de los estudios sobre la relación entre la edad y el bienestar subjetivo, Clark (2007) realiza un análisis estadístico basado en la Encuesta del Panel de Hogares Británicos (BHPS, por sus siglas en inglés) con datos transversales que permiten controlar los efectos fijos individuales. Esta técnica permite que el bienestar subjetivo se

¹ Utilizaremos el término de bienestar subjetivo (*subjective well-being*), satisfacción con la vida y felicidad como intercambiables.

divida en una parte permanente o fija, y un componente transitorio que depende de los eventos de la vida. De esta manera, analizó personas entre 16 y 64 años y halló una relación en forma de U entre el bienestar subjetivo y la edad, con un bienestar mínimo que ocurre a los 40 - 44 años. Mientras que Gwozdz y Sousa-Poza (2010) con datos del Panel Socioeconómico Alemán y la Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa (SHARE, por sus siglas en inglés) observaron la relación en forma de U para personas entre 16 y 65 años, con una curva que cae entre los 30 - 40 años. Solo entre las personas adultas de más edad (mayores de 85 años) hay una disminución significativa en la satisfacción con la vida.

En contraste, otras investigaciones sugieren que la satisfacción con la vida sigue una forma de U invertida, alcanzando su punto máximo en la edad media, es decir, aproximadamente entre los 50-55 años, y posteriormente desciende (Charles, Reynolds, & Gatz, 2001), (Mroczek & Spiro, 2005), (Easterlin, 2006). Entre estas investigaciones se encuentra la realizada por Easterlin (2006). Su análisis se basa en datos de 1973-1994 de la Encuesta Social General de los Estados Unidos (GSS, por sus siglas en inglés). El estudio adopta el enfoque de dominios de la vida para explicar la felicidad, considerando como variables a la satisfacción financiera, la satisfacción laboral, la satisfacción familiar y la satisfacción con la salud. La técnica estadística utilizada es un logit ordenado para cada variable de satisfacción de los dominios de las edades de 18 a 89 años; el control de la edad es por año de nacimiento (cohorte de nacimiento). La encuesta proporciona una muestra aleatoria año tras año de personas de la misma cohorte de nacimiento, pero no las respuestas de exactamente los mismos miembros de la cohorte; por lo tanto, es un panel sintético. Los resultados confirman una forma de U invertida para la trayectoria de satisfacción de los dominios del ciclo de vida, puesto que se reporta un aumento de la felicidad a medida que las personas crecen de 18 a 51 años y posteriormente la felicidad desciende al mismo ritmo que cuando asciende.

Mroczek y Spiro (2005) también observan dicho comportamiento en la satisfacción del ciclo de vida, sin embargo, su punto máximo no es a los 51 años sino a los 65 años. La diferencia puede deberse al hecho de que su muestra comprende hombres relativamente sanos y su población son personas a partir de los 40 años y no 18 años.

Con respecto a los cuatro estudios que analizamos es posible diferenciar que las investigaciones que encuentran en sus resultados una forma de U entre la edad y la satisfacción con la vida utilizan datos longitudinales y adoptan una perspectiva de ciclo de vida, mientras que las otras investigaciones que encuentra una forma de U invertida son realizadas con datos transversales y sus preguntas para construir la variable de satisfacción con la vida son basadas con el término de felicidad o afecto positivo/negativo (*¿Diría que es demasiado feliz, feliz o nada feliz?*), esto no sucede con las primeras investigaciones, ya que sus preguntas para construir sus variable de satisfacción con la vida son más específicas con este término, por ejemplo: *¿Qué tan satisfecho esta con su vida?*

Otra distinción son el tipo de datos que utilizan, Clark (2007) se ha propuesto que los datos panel aportan una interpretación en el paso de los individuos a través de varios eventos importantes de la vida por el conjunto de datos de duración suficientemente largo, permitiendo que el bienestar subjetivo se divida en una parte permanente o fija, y un componente transitorio que depende de los eventos de la vida.

En general, es difícil indicar si la relación entre la edad y la satisfacción con la vida es lineal o convexa, no obstante, tanto las investigaciones que observan una tendencia positiva en la satisfacción con la vida, como las que muestran una forma contraria han concluido que la satisfacción con la vida disminuye rápidamente para las personas adultas mayores de 80 o más años. Por ejemplo, Tomás y sus colaboradores (2014) encontraron una relación negativa estadísticamente significativa, es decir, una peor satisfacción con la vida en adultos de entre 80 y 90 años en comparación con los de 60 y 79 años. En el mismo sentido, Chen (2001) encuentra que la satisfacción con la vida solo disminuye para aquellos grupos de edad de 65-69 y 80 y más.

A pesar de ello, diversos autores sostienen que no existe una disminución relacionada con la edad en la satisfacción con la vida, especialmente cuando otras variables son controladas estadísticamente (Larson, 1978; Herzog & Rodgers, 1981; Horley & Lavery, 1995; Diener E. , Suh, Lucas, & Smith, 1999; Diener & Suh, 1997; Berg, Hassing, MCClearn, & Johansson, 2006; Deaton, 2007). Por ejemplo, los resultados de George y sus colaboradores (1985) indican que la edad no tiene una relación directa con la satisfacción con la vida, pero

es un moderador importante de los efectos del estado civil, los ingresos, la salud y el apoyo social sobre la satisfacción con la vida.

Satisfacción con la vida y salud

En el caso de la variable salud, la mayor parte de las investigaciones están de acuerdo que la salud percibida (o subjetiva) está directa y fuertemente relacionada con la satisfacción con la vida entre las personas adultas mayores; observando una relación positiva (Bowling & Farquhar, 1996; Li, 2005; Mancini, 1981; Berg, Hassing, MCClearn, & Johansson, 2006; Chen & Short, 2008).

De acuerdo con Kennedy y sus colaboradores (1983) la salud percibida es el predictor más fuerte de la satisfacción con la vida de los adultos mayores, ya que el ingreso, la vivienda y la falta de transporte afectan indirectamente la satisfacción a través de la salud percibida. Inclusive se ha demostrado que las medidas objetivas de salud tienen un menor efecto (Kunzmann, Little, & Smith, 2000), (Smith, Borchelt, Maier, & Jopp, 2002), (Berg, Hassing, MCClearn, & Johansson, 2006). Es decir, la salud percibida es aún mejor predictor que el número de enfermedades, limitaciones instrumentales o habilidades funcionales. Al respecto, Gwozdz y Sousa-Poza (2010) examinaron cómo las medidas objetivas y subjetivas del estado de salud afectan la satisfacción con la vida de los adultos mayores. Los hallazgos son que la salud objetiva a diferencia de la subjetiva no tiene un fuerte efecto en la satisfacción con la vida, pero con una excepción notable en la enfermedad de Parkinson.

Referente a los hallazgos de la enfermedad de Parkinson, Smith y sus colaboradores (2002) encontraron que la salud funcional como son la discapacidad visual y auditiva, movilidad física reducida y pérdida de fuerza tienen un impacto negativo en la percepción de bienestar de una persona.

Entonces, la influencia de las enfermedades podría estar asociado con la percepción de la salud, por ejemplo, Rodin y McAvay (1992) revelaron que los aumentos de las visitas al médico y el empeoramiento de las condiciones preexistentes (en personas que tenían mayores sentimientos de autoeficacia) se asocian con una disminución en la salud percibida.

En general, la salud tanto objetiva como subjetiva representa un papel muy importante que afecta la satisfacción con la vida para esta población.

Satisfacción con la vida y apoyo social

De acuerdo con Antonucci y Jackson (1990) el apoyo social lo constituyen las transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación. Smith y sus colaboradores (2002) señalan que el bienestar subjetivo está fuertemente influenciado por la participación social.

El apoyo social retoma importancia puesto que una de las características de la vejez es la pérdida del estado funcional. Los adultos mayores tienen que enfrentarse a grandes desafíos para lograr una mejor salud y percepción de ella, puesto que su condición física los hace susceptibles de demandar atención y cuidados especiales (Smith, Borchelt, Maier, & Jopp, 2002). Así mismo, sufren las restricciones en su participación social e incluso son víctimas de discriminación, por lo cual las redes de apoyo como el contar con pareja, la frecuencia del apoyo de familiares y amigos, y la situación económica son importantes para proveerlos de afecto y cuidado.

Las relaciones sociales, como tener hijos o un cónyuge, una buena relación con la familia y amigos, y vivir con otros se reconoce que son importantes en el incremento de la satisfacción con la vida (Hillerås, Jorm, Herlitz, & Winbland, 2001; Gow, Pattie, Whiteman, Whalley, & Deary, 2007; Tian Q. , 2016). Por ejemplo, la pérdida del cónyuge, experimentado en el proceso de envejecimiento puede afectar la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores (Chen, 2001).

De las diferentes relaciones, se considera que la participación activa en los centros religiosos es superior al de la participación en otros grupos que no son los de la familia. En la literatura se concluye que las actividades y las actitudes religiosas se relacionan positivamente con la satisfacción con la vida y la moral en la vejez (Moberg, 1972; Blazer & Palmore, 1976).

Cabe destacar que algunas investigaciones no encuentran ninguna relación entre religión (espiritualidad) y satisfacción con la vida, pero sí entre esta última con la asistencia a actividades religiosas (Levin & Markides, 1986; Steinitz, 1980). Markides y sus colaboradores (1987) concluyen que esta asociación puede deberse en parte al aumento de la

discapacidad entre las personas mayores que provoca una disminución de la salud y les impide la asistencia a centros religiosos.

Sin embargo, la familia sigue siendo la institución social más importante para proveer soporte a sus miembros. Se encuentra que el apoyo intergeneracional aumenta los niveles de satisfacción con la vida de las personas mayores (Antonucci, 1990; Zhang & Yu, 1998; Chen & Short, 2008; Hughes & Waite, 2002; Kim & Kim, 2003; Tian, 2016).

Para el caso de México, Jiménez-Aguilera y colaboradores (2016) destacan que una buena relación familiar se vincula con mejor salud en la vida adulta, una mejora en la calidad de vida y evita muchas complicaciones. También enfatizan que son las mujeres las que tienen una mejor percepción del apoyo familiar.

En sentido inverso, se ha encontrado que el apoyo (asistencia personal y apoyo financiero) brindado por las personas adultas mayores a sus hijos también es un factor importante que impacta en la salud mental del adulto mayor porque mejora su autoestima y contribuye a los sentimientos de independencia (Lewis et al., 2014; Kim & Kim, 2003). De acuerdo con los hallazgos de Kim y Kim (2003), la satisfacción con la vida es significativamente mayor entre los adultos mayores que brindan y reciben apoyo que entre los ancianos que solo reciben; el puntaje es significativamente menor entre los que no intercambian ningún apoyo con sus hijos que entre los que solo reciben.

Además del apoyo emocional, instrumental y cognitivo, otro factor muy importante es el apoyo material, ya que las fuentes de ingreso cambian debido al proceso de envejecimiento.

En México, las instituciones de seguridad social tienden a ser la principal fuente de ingresos por pensiones, según cifras del 2000 solo el 30 por ciento de los hombres y el 15 por ciento de las mujeres de 60 años o más tienen una pensión de jubilación (Parker & Wong, 2001; Gomes, 2001). La mayoría sigue trabajando (52 por ciento de los hombres y 16 por ciento de las mujeres de 60 a 64 años; 32 por ciento de los hombres y 10 por ciento de las mujeres mayores de 65 años). Las mujeres experimentan mayores desventajas económicas: el 22 por ciento de los hombres entre 60 y 64 años y el 27 por ciento mayores de 65 años reciben una pensión; pero solo el 11 y el 14 por ciento de las mujeres, respectivamente, reciben una pensión (Gomes, 2011).

Debido a los sistemas de pensiones estructurados de manera diferenciada en la cobertura, la poca participación de la fuerza laboral en la mujer, la informalidad en el sector laboral y la falta de políticas del gobierno para brindar asistencia económica, son las redes de apoyo social las que garantizan las fuentes de ingreso.

Para los adultos mayores con acceso limitado a la seguridad social y al ahorro de pensiones, los hijos adultos asumen el papel de proveedores de recursos financieros y cuidado personal, entre otros tipos de transferencias familiares. De hecho, para el caso de México, las transferencias financieras de los hijos proporcionan el 29 por ciento de los ingresos de los adultos mayores de 60 años, mientras que las pensiones y las transferencias públicas representan otro 35 por ciento (Aguila, Díaz, Fu, Kapteyn, & Pierson, 2011).

En este aspecto, las transferencias intergeneracionales se convierten en un contrato social no escrito que apoya el bienestar de los adultos. La consecuencia de este estado de cosas es que la holgura es asumida por las familias, particularmente entre aquellos cuyos hijos son migrantes a los Estados Unidos. El resultado de esta modalidad de apoyo es que las remesas de los Estados Unidos constituyen una parte crucial del fondo total que fluye de los hijos adultos a los padres (Palloni y Wong, 2009).

1.2 Las remesas como transferencias intergeneracionales

La situación económica de la mayoría de los adultos mayores en México se puede interpretar como el resultado de sus trayectorias laborales durante las cuales, han experimentado la crisis de los sistemas de seguridad social, la pérdida del poder adquisitivo, la continuación de las actividades laborales (a pesar del retiro) y la búsqueda de ingresos adicionales provenientes de otros programas locales de apoyo a las personas en la vejez o, en todo caso, de la complementación de ingresos —que ahora son de naturaleza informal— proveniente principalmente de los hijos (Montes de Oca & Hebrero, 2005).

En particular, el apoyo intergeneracional como un factor de sostenibilidad² es de gran importancia para nuestro estudio, especialmente por la responsabilidad que asumen los hijos en proporcionar apoyo económico a sus padres mayores y que se logra concretar por medio del envío de remesas, tanto nacionales como internacionales.

En la literatura se ha encontrado que, para el caso de México, la importancia de las remesas para la población adulta se agudiza por la debilidad de los sistemas institucionales como las pensiones y el limitado acceso a los sistemas de seguridad social (Gomes, 2007; Wong & Higgins, 2007; Montes de Oca V. , 2009).

De acuerdo con Águila y sus colaboradores (2011) las transferencias por su frecuencia indican las diferencias que cada adulto mayor puede tener en sus patrones de consumo: las transferencias frecuentes se asocian con las necesidades de consumo diario, mientras que las transferencias poco frecuentes se asocian con experiencias vitales, como enfermedades, viudedad o festejos familiares importantes.

Este tipo de transferencias de los hijos a sus padres adultos mayores se convierten para estos en una importante fuente de ingresos económico que se destina principalmente a emergencias médicas y tratamiento de salud (Montes de Oca V. , 2009, Aguila, Díaz, Fu, Kapteyn, & Pierson, 2011) que contribuyen a su calidad de vida. De acuerdo con los hallazgos de López-

² De acuerdo con Montes de Oca (2009), las redes de apoyo de las familias pueden ser para obtener disponibilidad, sostenibilidad y propensión. Algunos factores socioeconómicos contextuales como el salario, la seguridad social, las pensiones y las remesas actúan para la sostenibilidad.

Ramírez (2008), para las parejas de adultos mayores que reportan haber recibido remesas (internas o internacionales), éstas representan entre el 30 y 100 por ciento de sus ingresos mensuales.

El apoyo económico brindado por los hijos es visto como una antigua tradición familiar o como un acto altruista, principalmente por la ingente necesidad de cuidado (Guo, Chin, & Silverstein, 2009; Sun, 2002), las malas condiciones socioeconómicas que experimentan los padres o por el cuidado de los nietos (Gruijters, 2018). Aunado a esto, se afirma que en la cultura mexicana "las familias nunca abandonarían a sus ancianos" (Gomes, 2007, pág. 552). En el contexto de la migración, el apoyo económico se determina como un acuerdo implícito entre el hijo o la hija migrante y los padres adultos mayores que se quedan en el país de origen, siendo a menudo una estrategia familiar para maximizar y diversificar las fuentes de ingresos (Fan & Wang, 2008).

En los últimos años, los grandes flujos migratorios a los Estados Unidos y a las zonas urbanas de la república, combinado con el envejecimiento de la población ha separado geográficamente a muchos hijos adultos de sus padres adultos mayores, transformando la estructura de la familia. En otras palabras, los hijos forman su familia lejos del núcleo familiar, algunos hijos se van a otra localidad, ciudad o incluso a otro país. En este sentido la migración, tanto interna como externa reduce las oportunidades para que los padres adultos mayores vivan cerca de sus hijos en un entorno familiar y les puedan brindar apoyo emocional o asistencial. A pesar de que se benefician de la migración por medio de las remesas, "los padres mayores pueden sufrir emocionalmente cuando sus hijos están ausentes, particularmente cuando los hijos carecen de los documentos para cruzar legalmente la frontera entre Estados Unidos y México" (Antman, 2010, pág. 205).

En relación con eso, Montes de Oca (2009) plantea que los apoyos de los hijos no migrantes (lo que se consideraría remesas domesticas) son más permanentes que los hijos migrantes (internacionales); las remesas de los hijos migrantes al extranjero constituyen un apoyo no regular.

Tal como lo confirma un estudio realizado por Wong y Higgins (2007) para el caso de México: los adultos mayores con hijos que residen en los EE. UU. tienen más probabilidades de recibir ayuda monetaria y menos probabilidades de recibir ayuda no monetaria.

Posiblemente por la distancia entre el adulto mayor y el hijo o hija en los EE. UU. que solo permite transferencias monetarias. Así mismo, el estudio de Sun (2002) muestra que la relación entre la proximidad geográfica de los hijos con sus padres refleja la forma de ayuda que brindan, desde la perspectiva de los hijos: los más cercanos a los padres tienden a ayudar con las tareas diarias, mientras que los que viven más lejos tienden a proporcionarles transferencias financieras.

Inversamente, desde la perspectiva del apoyo brindado por los padres a sus descendientes, algunos estudios sugieren que las transferencias intrafamiliares a temprana edad fluyen de padres a hijos como inversiones en la seguridad de su vejez (Wong & Higgins, 2007). Relacionado con esto está la cuestión de si la riqueza de los padres: propiedad de la tierra, propiedades, ahorros o inversiones previas en la descendencia "compran" apoyo familiar en la vejez (National Research Council, 2001).

Esto también sucede con la educación que los padres pagan a sus hijos como una inversión de capital humano en el hijo. Frankenberg y sus colaboradores (2002) sugieren que los padres cuyos hijos adultos están bien educados reciben más recursos de sus descendientes que los padres cuyos hijos están menos educados.

En cuanto a la propensión de remitir, el estudio de Gruijters (2018) basado en la Encuesta Nacional de China, demostró que los hijos migrantes de sexo masculino son menos propensos a remitir, pero cuando lo hacen, sus contribuciones exceden a las de las hijas.

Esto sugiere diferencias de género en el apoyo económico porque además los hijos solteros remiten cantidades más altas, y las remesas de las hijas casadas son menores que las de los hijos casados. Sin embargo, debe mencionarse que las hijas después del matrimonio a menudo residen con los padres del esposo, lo que provoca una disminución de las transferencias a los padres (Guo, Chin, & Silverstein, 2009).

Por otra parte, si los adultos mayores están al cuidado de los nietos se recibe casi el doble de transferencias, siendo las abuelas quienes realizan en su mayor parte los cuidados de los nietos y la ayuda doméstica.

Para el caso de las características que inciden que quienes de los adultos mayores reciben remesas de mayor monto, se ha encontrado que son las mujeres mayores de 60 años son las

que más apoyo tienen, incluso más que los viudos (Gomes, 2010; Aguila, Díaz, Fu, Kapteyn, & Pierson, 2011).

Es probablemente que esto suceda porque las madres son fuente más importante de apoyo social y emocional que los padres (Lee & Xiao, 1998). Asimismo, las mujeres por su trayectoria de crianza y cercanía familiar llegan a recibir mucho mayor ayuda en la vejez (Varley & Blasco, 2001).

Las experiencias de la fuerza laboral de las propias parejas también son predictores significativos de si reciben transferencias de sus hijos. A medida que aumentan los ingresos de la esposa o del esposo, disminuye la probabilidad de que la pareja reciba dinero de sus hijos adultos (Frankenberg, Lillard, & Willis, 2002).

En relación con el área de residencia, la incidencia de recibir transferencias es menor en padres adultos mayores que radican en localidades urbanas que entre aquellos que viven en las localidades rurales (Lee & Xiao, 1998; Montes de Oca & Hebrero, 2005).

1.3 Remesas y satisfacción con la vida

Como se mencionó anteriormente, se tiene conocimiento de manera general de la importancia de las remesas como transferencias intergeneracionales para las personas adultas mayores, pero no específicamente de su relación con la satisfacción con la vida.

El estudio de la satisfacción con la vida, así como del bienestar subjetivo, en contextos de migración y para la población adulta mayor es un tema poco explorado. En este apartado del estado de la cuestión se presentan los trabajos que exponen el tema. Para ello, primero se mencionan el conjunto de investigaciones que no tienen necesariamente como población objetivo a las personas adultas mayores. Después se exponen los resultados de las investigaciones en las cuales los adultos mayores son la población objetivo, pero el apoyo económico no necesariamente es lo que se considera estrictamente como remesas.

Borraz y sus colaboradores (2010), examinan el impacto de la emigración en la felicidad del jefe del hogar que se queda en Ecuador. En este estudio usan el método “Propensity Score Matching” para tener en cuenta la endogeneidad³ de la migración. Sus resultados indican que

³ De acuerdo con Borraz y sus colaboradores (2010), consideran la endogeneidad debido a la causalidad inversa que existe entre la migración y la felicidad. La migración afecta la felicidad (por ejemplo, la familia que se

la migración reduce la felicidad de aquellos familiares que se han quedado en el país de origen. También encontraron que las remesas que reciben los familiares que quedaron en el país no incrementan sus niveles de felicidad. Esto sugiere que las remesas no parecen incrementar los niveles de felicidad del familiar que se queda, y que el apoyo financiero no logra compensar a la familia por la ausencia de seres queridos.

Por otra parte, Sulemana y sus colaboradores (2019) examinan si la recepción de remesas internacionales está correlacionada con el bienestar subjetivo de los receptores en África subsahariana. Emplearon datos de la ronda 6 de la encuesta Afrobarómetro, que incluye preguntas que se basan en evaluaciones individuales de la vida. Al contrario de Borraz y sus colaboradores (2010), en este estudio hallaron que las remesas ejercen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el bienestar subjetivo, así como la probabilidad de que el encuestado informara que tenía buenas y muy buenas condiciones de vida.

Mientras que Tokhirov (2018) investiga el impacto de las remesas internacionales en los patrones del bienestar subjetivo de los miembros del hogar en Tayikistán con datos longitudinales de la Encuesta de medición del nivel de vida de Tayikistán (TLSS, por sus siglas en inglés) en 2007 y 2011. En cuanto al bienestar subjetivo, considera dos variables de resultado: satisfacción con la vida y satisfacción financiera que se basan en las respuestas del miembro del hogar más informado en nombre de todo el hogar. Sus hallazgos muestran que las remesas mejoran directamente el bienestar subjetivo de los hogares al aumentar la probabilidad de estar satisfechos con la vida en general, por otro lado, las remesas no tienen un efecto sobre la satisfacción financiera.

En esta línea de estudio destaca el realizado por Ivlevs y sus colaboradores (2019), quienes a diferencia de los demás estudios ofrecen una perspectiva global sobre las consecuencias de la emigración en el bienestar subjetivo de los que se quedan en el país de origen del migrante. Además, utilizan varias medidas subjetivas del bienestar: evaluaciones de la mejor vida posible, afecto positivo, estrés y depresión. Se basan en datos de la Encuesta Mundial Gallup para 114 países durante 2009-2011. Los resultados más distintivos de este estudio son que

queda atrás extraña al migrante y sus antiguas contribuciones a la familia, y, por lo tanto, son menos felices), también es concebible que la felicidad afecte la migración. Por ejemplo, un jefe de hogar muy infeliz puede “alejar a la familia”, lo que provoca la emigración.

las remesas son particularmente beneficiosas para la satisfacción con la vida en los países más pobres y desiguales. También se informan niveles más altos de depresión y estrés entre los familiares que se quedan en el país de origen del migrante. Las remesas parecen amplificar las asociaciones positivas relacionadas con la satisfacción con la vida y las emociones positivas, pero no contribuyen a reducir el estrés y la depresión.

Por último, y no menos importante, son los estudios que analizan de manera particular a la población adulta mayor, una diferencia de los estudios anteriores que solo tenían como población objetivo a los jefes del hogar o a la población en general sin distinción de la edad. Entonces, el análisis es sobre la relación de las transferencias económicas de los hijos con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores.

El estudio de Kim y Kim (2003) aborda el tema de la satisfacción con la vida de los adultos mayores coreanos y su relación entre los patrones de intercambio de apoyo económico con sus hijos adultos, para la provisión de apoyos consideraron: (1) si contribuyen a los gastos de subsistencia; (2) si dan dinero incluyendo regalos; (3) si ayudan con las tareas domésticas; (4) si ayudan a tomar decisiones familiares o si son consultados; y (5) si hacen compañía. Los datos del estudio provienen de la Encuesta de ambiente de vida y la calidad de vida de los adultos mayores coreanos en 1997, y seleccionaron a adultos de 60 años o más que tuviera al menos un hijo. Ellos se basaron en la teoría de la equidad o el intercambio, y adoptaron cuatro tipos de relaciones para determinar si los adultos mayores reciben el apoyo de sus hijos: (1) solo dar y recibir (2) solamente recibir (3) solo dar, y (4) ningún intercambio en absoluto. Para la variable de satisfacción con la vida, construyeron un índice a partir de 6 ítems. Sus resultados indican que los adultos mayores que brindan y reciben apoyo están más satisfechos con su vida, pero los adultos mayores que solo brindan apoyo a sus hijos y los que no intercambian apoyo con sus hijos están menos satisfechos con su vida. Además, la puntuación es más alta para aquellos que viven con sus hijos que para los que no, y está relacionado positivamente con el número de hijos.

Cabe señalar que el estudio no considera el concepto de remesas, pero toma en cuenta el apoyo económico por parte de los hijos y de acuerdo con sus resultados la satisfacción con la vida de los adultos mayores se asocia positivamente con la cantidad de dinero que reciben.

Otro estudio es el realizado por Silverstein, Cong y Li (2006) para el caso de China, ellos analizan cómo influyen las transferencias financieras de hijos migrantes en el bienestar psicológico y satisfacción con la vida de los adultos mayores que residen en regiones con un alto nivel de migración. Los resultados muestran que los padres que recibieron mayores transferencias de sus hijos y se sentían emocionalmente más cerca de sus hijos estaban más satisfechos con sus vidas que aquellos que, respectivamente, recibieron transferencias más pequeñas y se sintieron menos cercanos. También encontraron que el valor de las remesas recibidas de los hijos ausentes era la razón principal por la que vivir con nietos era psicológicamente beneficioso para los abuelos.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

El presente trabajo tiene como referente teórico el bienestar subjetivo (*Subjective Well-being*), esta propuesta permite conceptualizar *la satisfacción con la vida*.

Es preciso señalar que, el concepto de bienestar es complejo y de carácter multidimensional. En el ámbito científico-académico se han planteado diferentes enfoques teóricos. Las principales corrientes teóricas consiguen distinguirse en ciertas características tales como la métrica, el criterio distributivo y la dimensión individual/social (Actis Di Pasquale, 2015).

Como se explicará a continuación, las medidas de bienestar tanto objetivas como subjetivas proporcionan información clave sobre la calidad de vida de las personas (Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2009). Así, el estudio de la calidad de vida apoya a explicar los objetivos planteados, dado que permite conceptualizar el bienestar subjetivo en los adultos mayores.

En este sentido, la intención del presente apartado es analizar el tema del bienestar en dos categorías mutuamente excluyentes y exhaustivas por su métrica o unidad de medida: la subjetiva y la objetiva. Además, del tema de interés que es el bienestar subjetivo se exponen las teorías que incorporan los conceptos de transferencias familiares y de las motivaciones de remitir, dado que es nuestro segundo tema de interés.

Las perspectivas que se presentan permiten definir los conceptos clave en la investigación y la relación entre los mismos, lo que a su vez fundamenta la relación entre las variables en el modelo de análisis:

2.1 Calidad de vida

El estudio de la calidad de vida se plantea principalmente a través de las teorías del bienestar y se ha ido transformando a lo largo del tiempo.

De acuerdo con Díaz (2014) se constituye en el pilar de las reformas a gran escala post Segunda Guerra Mundial que inspiraron el desarrollo y formación de los *Estados de Bienestar* europeos. Principalmente se analizaban las condiciones de vida que favorecían el bienestar objetivo, conocido como “*welfare*” en el ámbito anglosajón.

En ese contexto, el principal objetivo de la política pública en los años siguientes fue el impulso al empleo y al crecimiento económico, para lo cual se desarrollaron algunos de los indicadores económicos claves que se emplean hasta la actualidad, como la tasa de desempleo y el Producto Nacional Bruto (Cobb & Rixford, 1998; Haggart, 2000).

Los indicadores objetivos tienen como principio una concepción utilitarista del bienestar, en donde una mayor producción de bienes se asume que mejora el bienestar de la sociedad en la medida que proporciona una mayor disponibilidad de bienes que consumir y esto les reporta una mayor utilidad (bienestar) a los individuos de esa sociedad (Martínez, 2010).

Algunas de las aportaciones del Estado de bienestar en los países que adoptaron este modo de conceptualizar el progreso fueron la asistencia sanitaria, las redes de seguridad social, los programas de alivio de la pobreza, seguro de desempleo, planes de pensiones de algún tipo, quizás no excesivo, pero sí el derecho que tienen los ciudadanos de gozar de una existencia decente también durante su jubilación (Sen, 1999).

Sin embargo, prevalece una crítica al principio utilitarista en lo que respecta con el bienestar subjetivo, en el que el utilitarismo supone que la felicidad de todos se comprende como la felicidad de todos y de cada uno. Es decir, tiene como objetivo la maximización de la utilidad social total que se consigue por suma de utilidades individuales, y no de manera individual.

Es un criterio de bienestar que podría entenderse ‘incompleto’ puesto que proporciona una apreciación independiente de los gustos e intereses de cada individuo, además que el bienestar como utilidad no se puede comparar entre personas.

Aunque la medición de estos indicadores proporciona información valiosa sobre las condiciones de vida de las personas, no puede capturar las propias percepciones o evaluaciones de sus condiciones de vida (Bognar, 2005).

Frente a este tipo de mediciones del bienestar, surge la propuesta de incorporar variables subjetivas, y con ello el concepto de calidad de vida denota dos significados, por una parte, la presencia de condiciones consideradas necesarias para una buena vida, por otra, la práctica del vivir bien como tal (Veenhoven R. , 1994).

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la calidad de vida se define como: la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas y sus inquietudes. Es un concepto muy amplio que está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como su relación con los elementos esenciales de su entorno (OMS, 2006). Entonces, el concepto de calidad de vida tiene como objetivo el bienestar de una persona y en su conjunto de la sociedad, de este modo incorpora componentes subjetivos que permiten la comprensión del Bienestar Subjetivo.

Cabe destacar que no se debe asumir que el bienestar subjetivo resume el aporte teórico de la calidad de vida, sino que es un complemento de la misma aportación teórica que permite comprender el desarrollo (García- Nájera, 2017).

2.1.1 Bienestar subjetivo

El concepto de bienestar subjetivo fue introducido desde una perspectiva científica por la psicología (Diener, 1984; Kahneman, Diener, & Schwarz, 1999). Posteriormente la economía, la sociología y otras ciencias sociales han aportado de diferentes maneras a su comprensión y medición.

Siguiendo la propuesta de Summer (1995), una teoría subjetiva afirma que la relación R es subjetiva: algo (cualquier cosa) puede ser una fuente directa o intrínseca del bienestar de un sujeto si está relacionado de manera apropiada con las actitudes de ese sujeto. Una teoría objetiva lo niega: la relación R es completamente objetiva, por lo tanto, algo puede ser (directa e inmediatamente) bueno para mí, aunque no lo considero favorablemente, y mi vida puede ir bien a pesar de no tener una actitud positiva hacia ella.

A pesar de no existir un consenso en su concepto, las divergencias no han limitado la búsqueda en el conocimiento empírico y en su medición para entender de mejor manera sus aportes a la sociedad.

Diener (2006) uno de los investigadores más influyentes en el tema, define el bienestar subjetivo como un término general para varios tipos de evaluaciones, tanto positivas como negativas, que las propias personas realizan con respecto a todas las dimensiones de su vida: personal, familiar y social, incluidas las evaluaciones de satisfacción, compromiso y afecto de la vida.

Así, tanto las teorías objetivas como subjetivas pueden estar completamente de acuerdo en una lista de los componentes principales de la buena vida, mientras que no están de acuerdo con los criterios de entrada para los elementos de esa lista. Al respecto, existen diversas propuestas de los componentes principales del BS que dependen de la perspectiva tanto filosófica como en términos utilitaristas o de necesidades.

Por ejemplo, Waterman (1993) incluye como grandes componentes: el hedónico y la eudaimonía. Mientras que Bognar (2005) solo considera el bienestar subjetivo hedónico que está compuesto por dimensiones actitudinales como la *felicidad* y *satisfacción con la vida*.

Otra manera de agrupar es por un componente de un juicio de satisfacción con la vida como un todo: *cognitivo*, y un componente relacionado con experiencias inmediatas: *emociones positivas-negativas* (Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985; Andrews & Withey, 1976; Moyano & Ramos, 2007; Arita, 2005).

En la literatura se ha logrado percibir un consenso general de los componentes que conforman el bienestar subjetivo: a) Afecto positivo, b) afecto negativo y c) satisfacción con la vida (Andrews & Withey, 1976; Bryant & Veroff, 1982; Chamberlain, 1988; Diener, 1984; Emmons, 1986; Lawrence & Liang, 1988; Liang, 1984; Stock, Okun & Benin, 1986; Veenhoven R. , 1991).

En una dirección que se podría considerar reduccionista se postula de manera jerárquica que la felicidad es el concepto principal (Bradburn, 1969; Cuadra & Florenzano, 2003), a tal extremo de considerar a la felicidad, satisfacción con la vida y bienestar subjetivo como

conceptos intercambiables. Las definiciones bajo esta perspectiva se consideran normativas, ya que no se contemplan como un bienestar subjetivo sino más bien como la posesión de una cualidad deseable (Coan, 1977), es decir, predominan los componentes afectivos positivos sobre los negativos.

La crítica sobre la tesis que la felicidad es equivalente al bienestar se explica a través de dos problemas: 1) La felicidad es un estado mental que ignora otros aspectos del bienestar de una persona y 2) existen otros estados mentales que el ser feliz, tales como el estar animados.

Para propósitos del presente trabajo y con la intención de comprender el concepto, se desarrolla la propuesta de los componentes con base al modelo de Moyano y Ramos (2007).

Moyano y Ramos (2007) desglosan el bienestar subjetivo en dos grandes componentes: el cognitivo y el afectivo.

El componente cognitivo hace referencia a la satisfacción vital, ya sea de manera global o por dominios específicos (Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985; Shin & Johnson, 1978). Las variables que incluyen son la valoración personal de la salud, trabajo, familia, satisfacción consigo mismo y satisfacción interpersonal, ocio e ingresos económicos.

En un estudio realizado por Bharadwaj y Wilkening (1977) hallan un orden sobre estos dominios de la siguiente manera: primero posicionan a la familia, posteriormente a las condiciones de vida, trabajo, salud, actividades de ocio y finalmente el ingreso económico.

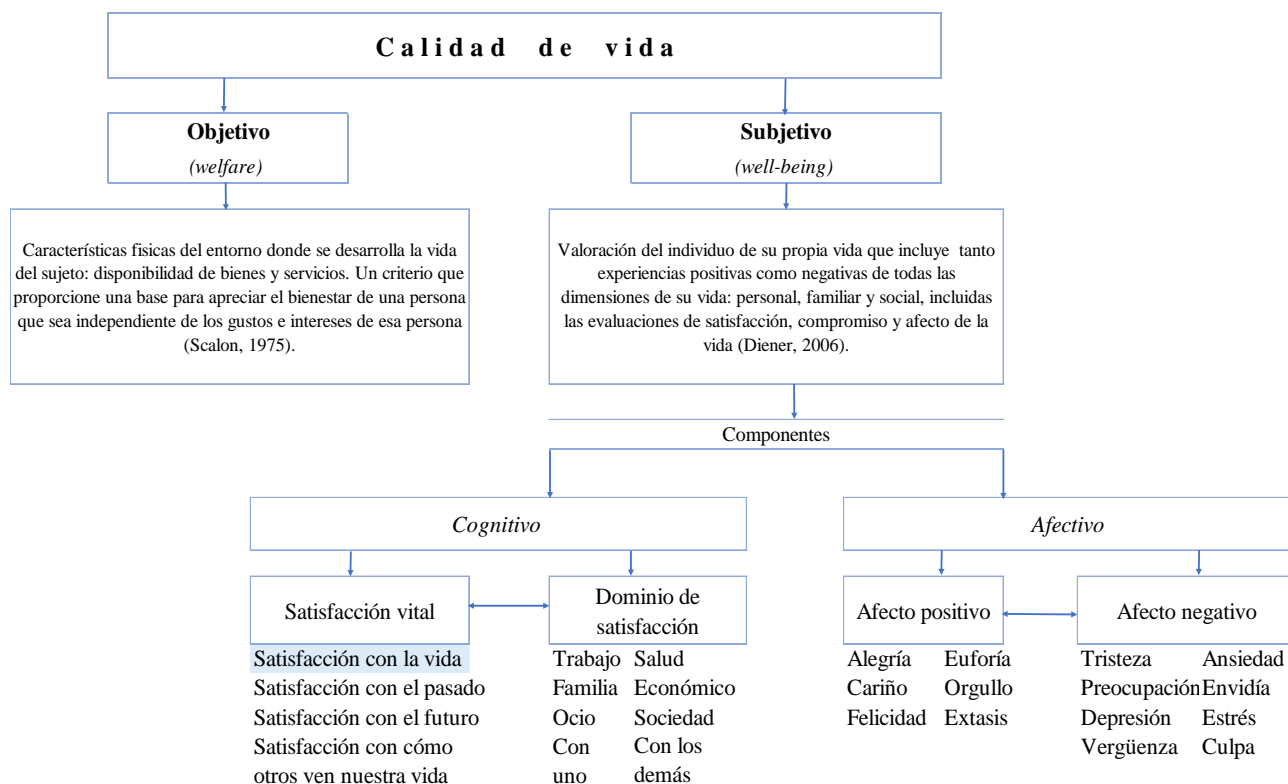
El otro gran componente es el afectivo, que hace referencia a los sentimientos tanto positivos como negativos.

De acuerdo con la literatura, la distinción entre cada componente subyace en el aspecto temporal, el primero al ser una valoración sobre diferentes dominios de su vida que representan la percepción entre sus aspiraciones y sus logros o fracasos se analizan en un tiempo más largo y de manera permanente, mientras que el componente afectivo que se constituye en el plano hedónico, y que son estados de ánimo, sentimientos y emociones son cambios más frecuentes característicos de actitudes puntuales a eventos concretos. Sin embargo, a pesar de estas diferencias se ha encontrado evidencia empírica que los componentes se encuentran relacionados en cierta medida (Beiser, 1974; Campbell et al., 1976; Diener, 1994; Michalos, 1986) porque ambos se hallan influidos por la valoración que

realiza el sujeto acerca de los sucesos, actividades y circunstancias en general en las que se desarrolla su vida (García-Martín, 2002).

En la figura se elabora una estructura detallada de cada una de las relaciones de los componentes, y a la vez permite visualizar la variable de interés: *satisfacción con la vida*.

Figura 1. Estructura de los conceptos que conforman la calidad de vida



Fuente: Elaboración propia con base en Moyano y Ramos (2007), Diener, Lucas y Smith (1999), Diener (2006) y Scalon (1975).

2.1.2 Satisfacción con la vida

Shin y Johnson (1978) definen la satisfacción con la vida como una evaluación global de la calidad de vida de una persona según sus criterios elegidos.

De acuerdo con Diener y sus colaboradores (1985), los juicios de satisfacción con la vida dependen de una comparación de las circunstancias y se considera un estándar apropiado porque las personas están en la mejor posición para evaluar sus vidas. Además, una de las características es que no se basa en teorías hedónicas de la felicidad (Summer, 1996) en comparación del componente afectivo que considera el afecto positivo o negativo. Por lo tanto, la satisfacción con la vida se considera un componente cognitivo del bienestar subjetivo porque se basa en creencias evaluativas (actitudes) y críticas acerca de la vida (Schimmack, 2008).

Un elemento clave en este componente es la temporalidad. Se debe considerar el paso del tiempo al comprender el constructo del bienestar subjetivo porque una evaluación global de la satisfacción con la vida considera no solo las circunstancias o acontecimientos actuales, sino también los momentos que han ocurrido, así como los que aún están por llegar (Durayappah, 2011).

Kim-Prieto y sus colaboradores (2005) desarrollaron un marco temporal para el bienestar subjetivo donde se considera secuencialmente desde la experiencia de un evento a las reacciones al evento, al recuerdo del evento y finalmente a la incorporación en un juicio global sobre la vida.

Kahneman (1999) centró su investigación la centró en la evaluación, haciendo énfasis en que el bienestar subjetivo se refiere al yo recordado. Su aportación fue la identificación del *ser memoria* y *el ser experiencia*, y qué cuándo se hace la pregunta: ¿Qué tan satisfecho está en su vida? Es el ser memoria quién contesta, considerando lo mejor, lo peor y los últimos días; es el ser memoria quién identifica solo los puntos importantes de la experiencia vivida.

En la construcción de la escala del bienestar subjetivo, la satisfacción con la vida muestra una alta estabilidad en el tiempo (Larsen et al., 1985; Diener et al., 1999). Al respecto, esa estabilidad está relacionada con la personalidad que supone que es invariante en el tiempo,

los rasgos de personalidad no son observables, pero determinan de manera conjunta la satisfacción global como los dominios de satisfacción (Van Praag, Frijters, & Ferrer-i-Carbonell, 2003).

Por último, de manera general se mencionan los procesos causales que unen los dominios de satisfacción y la satisfacción con la vida, este análisis es de gran importancia práctica al momento de elaborar un modelo econométrico.

Una distinción principal son los enfoques de “abajo hacia arriba” – *bottom up* y de “abajo hacia arriba” – *top-down*.

Un modelo de *abajo hacia arriba* supone que los juicios de satisfacción con la vida cambiarán solo como resultado de algunos dominios de satisfacción en particular (Andrews & Withey, 1976; Brenner & Bartell, 1983; Heller, Watson & Hies, 2004; Schimmack, Diener & Oishi, 2002). Por lo tanto, las correlaciones de satisfacción con la vida y dominios de satisfacción reflejan una influencia causal de la siguiente manera:

Dominios de satisfacción → Satisfacción con la vida

Según Schimmack (2008), solo los modelos de *abajo hacia arriba* predicen que los cambios en los dominios de satisfacción (por ejemplo, un aumento en la satisfacción financiera) producen cambios en la satisfacción con la vida. Así, diversos investigadores han demostrado que el bienestar subjetivo es el resultado de la combinación aditiva de los dominios de satisfacción como el matrimonio, el trabajo, la salud (Andrews & Withey, 1976; Argyle, 1987; Campbell et al. 1976) y el género (Wood et al., 1989).

Entonces, son las circunstancias objetivas de la vida las que deberían ser los principales predictores del nivel de felicidad general (Feist et al., 1995).

En contraste, los modelos de *arriba hacia abajo* postulan la dirección inversa de la causalidad, en este sentido los dominios de satisfacción son consecuencia y no causa:

Satisfacción con la vida → Dominios de satisfacción

Supone que los cambios en la satisfacción del dominio no tienen ningún efecto sobre la satisfacción con la vida.

Diener (1984) afirmó que las altas correlaciones entre los dominios de satisfacción podrían ser evidencia de un modelo de *arriba hacia abajo*.

La diferenciación que proponen Feist y sus colaboradores (1995) es desde un análisis filosófico, ellos sostienen que el modelo de *arriba hacia abajo* es un principio filosófico kantiano puesto que “supone que las personas tienen una predisposición a interpretar las experiencias de la vida de manera positiva o negativa, y esta predisposición a su vez colorea la evaluación de satisfacción de uno en dominios específicos”, en este modelo la mente es un intérprete activo y organizador de la experiencia sensorial que son congruentes con las creencias y actitudes propias. Mientras que, en un modelo de *abajo hacia arriba*, filosóficamente tiene una noción Lockean. “Un principio básico de esta posición es que la experiencia está escrita en la pizarra en blanco de nuestras mentes”, es decir, las experiencias y las sensaciones del mundo exterior van moldeando la mente.

2.2 Motivaciones para remitir y apoyo intergeneracional

Dado que las transferencias no tienen un único motivo, en esta sección se hace el intento de abarcar aquellas perspectivas teóricas, que por un lado incluyan las motivaciones de remitir como un fenómeno de la migración y, por otro lado, las teorías de las dinámicas de transferencias que se desarrollan desde una visión del envejecimiento. De esta manera se incluirán particularmente aquellas propuestas teóricas que aportan al entendimiento de los patrones de transferencia de los hijos a sus padres adultos mayores.

Como parte de los patrones de fecundidad, se presenta *la teoría de los flujos de riqueza*. De acuerdo con Caldwell (1976) el valor económico de los hijos para los padres y la dirección de los flujos de riqueza intergeneracional familiares determinan los regímenes de fertilidad, es decir, cuando la transferencia de riqueza neta de los hijos a los padres es positiva⁴ se espera que los padres deseen tantos hijos como sea posible porque su riqueza aumentará en función de la cantidad de hijos que producen. Alternativamente, cuando los hijos consumen más riqueza parental de la que proporcionan: flujo de riqueza negativo, se espera que los padres deseen menos hijos.

⁴ Positivo se refiere a restar el valor de todas las transferencias de riqueza de los padres a los hijos del valor de todas las transferencias de los hijos a los padres

Sin embargo, en la biología evolutiva cuando los padres brindan apoyo y transferencias de alimentos y otros bienes para los hijos, se espera que el flujo neto de recursos siempre sea de padres a hijos, incluso cuando la fecundidad es alta (Turke, 1989).

Además, la satisfacción directa que brindan los hijos, que comienza con una función de utilidad que expresa el afecto de los padres por los hijos y el deseo de los padres de invertir en el capital humano de sus hijos (Lee & Mason, 2011) rompe con la lógica de la teoría de los flujos de riqueza.

Dentro de este marco se incluyen las teorías sobre las remesas de Lucas y Stark (1985) que a la vez proporcionan la explicación de los patrones de transferencias intergeneracionales: el altruismo puro, interés propio y el altruismo moderado o interés compartido

2.2.1 Altruismo puro

El altruismo tiene que ver con pagar un costo personal para ayudar a otros, esto es, hacer el bien (Dugatkin, 1997).

Se considera que la decisión de migrar está dada por la preocupación del migrante por el bienestar de los familiares. Ciertamente, el motivo más obvio para el envío de remesas es el altruismo puro: el cuidado de un migrante para los que quedan atrás. De hecho, esta parece ser la noción única que subyace en gran parte de la literatura sobre remesas (Lucas y Stark, 1985).

El migrante deriva su utilidad de los que quedan en el hogar y de su consumo per cápita, entonces elige el monto de remesas que maximice su función de utilidad. De este modelo se predicen dos propiedades verificables de la función de envío:

- 1) *Las remesas aumentan con el nivel salarial del migrante*
- 2) *Las remesas disminuyen con el nivel de ingreso del hogar*

La propiedad 2) no está restringida, y dependerá de la presencia de (des) economías de escala en el consumo, la tasa de disminución en la utilidad marginal de los consumidores domésticos y si existe una preferencia específica por un subconjunto del grupo de origen.

En relación con esta restricción y la preferencia a un subconjunto del hogar, surge una distinción clave en la lógica del altruismo y las relaciones de parentesco. En un sistema altruista, los miembros de la familia necesitados deberían recibir durante su vida más transferencias de las que proporcionan (Frankenberg, Lillard, & Willis, 2002).

En el contexto de las transferencias de padres a hijos, cuanto más altruista sea la cabeza, más financiará las inversiones en los hijos sin esperar el reembolso (Becker & Tomes, 1976). Por otro lado, el altruismo también puede llevar a los hijos a transferir recursos a sus padres mayores, particularmente si los padres han inculcado un fuerte sentido de responsabilidad filial en sus hijos (Lee, Parish, & Willis, 1994).

2.2.2 Interés propio

De acuerdo con de Lucas y Stark (1985), las motivaciones son puramente egoístas y no existe el altruismo por parte del migrante hacia la familia. Consideran tres razones de este comportamiento:

- i) El migrante condiciona su comportamiento motivado por la *aspiración de heredar*, entonces los motivos para remitir a su familia, y particularmente a los padres son para mantener el favor en la línea de la herencia. Esto debería representar remesas superiores cuanto mayor sea la herencia potencial.
- ii) La remisión al hogar es motivo para *invertir en activos* (tierra, ganado, etc.) en el lugar de origen, para ello necesita de la familia por la cualidad de ser un agente de confianza que escoge el artículo para la compra y que mantiene activo el nombre del migrante.
- iii) La *intención de regresar a casa* puede ser suficiente para promover las remesas para la inversión en capital fijo como tierra, ganado o una casa, y en activos públicos y sociales como estructuras religiosas u obras públicas para mejorar el prestigio tanto del migrante como de la familia o la influencia política.

2.2.3 Altruismo moderado o interés compartido

Lucas y Stark (1985) proponen una teoría alternativa que explica el alcance de las remesas y su variabilidad a través del tiempo y entre las personas, conceptos clave que no se consideraban en las anteriores y que por ello consideran que daban como resultado a explicaciones inadecuadas. Sin embargo, la propuesta del altruismo moderado o interés compartido no se debe considerar como la intersección de la teoría del altruismo puro y el interés propio.

El altruismo moderado considera a las remesas como parte de un *acuerdo contractual intertemporal y mutuamente beneficioso entre el migrante y el hogar en el país de origen*, y dos componentes pueden ser la base: la **inversión** y el **riesgo**.

En cuanto a la inversión, se ha señalado que para obtener un aumento de las remesas es suficiente que la familia incremente sus gastos en la educación del migrante. Al respecto, el modelo altruista también indica una asociación positiva entre las remesas y los salarios y, por lo tanto, la educación. A pesar de ello, en la teoría del altruismo moderado se resalta que la inversión de educar a los hijos del jefe del hogar aumenta las remesas en comparación de educar a otro miembro de la familia de segundo grupo, es decir, parientes no consanguíneos.

El componente de riesgo puede ser la base del acto de migrar ante la pérdida de cultivos, inseguridad en la tendencia de la tierra, enfermedades del ganado y la disponibilidad inadecuada de trabajo asalariado agrícola pueden hacer que el contexto rural sea bastante precario (Stark & Levhari, 1982). También a fin de abarcar los vínculos intergeneracionales con el fin de compartir el riesgo está la atención a los ancianos (Kotlikoff & Spivak 1981; Rosenzweig & Wolpin 1983).

Entonces, la familia distribuye sus riesgos asignando a algún miembro a la migración, estos arreglos son voluntarios y, por lo tanto, deben hacerse cumplir por sí mismos.

La voluntariedad surge de los intereses personales del migrante más allá de las motivaciones altruistas. Este interés aumenta la confianza de la familia en el sentido de que el migrante no incumplirá fomentando contratos de cooperación intrafamiliar.

En consonancia con la reflexión de Wendell (2001) esta teoría sirve para explicar varias observaciones bien documentadas sobre la migración y las remesas, y en particular con la relación existe de las remesas con otras variables como la estructura y el desempeño de la economía (PIB, desempleo), el tamaño de la familia, la edad de los migrantes, la duración de la permanencia en el extranjero y el papel de las mujeres migrantes.

Se debe considerar que el altruismo de los padres hacia sus hijos está limitado por la preocupación por su propio consumo y bienestar (Becker & Lewis 1973; Willis 1973; Becker & Barro 1988; Willis 1987; Razin & Sadka 1995).

Así esta teoría puede explicar la complejidad de los intercambios que los padres mayores tendrían con sus hijos y que pueden tomar hasta cuatro tipos de relaciones: (1) solo dar y recibir, (2) solamente recibir, (3) solamente dar y (4) Ningún intercambio en absoluto.

En el caso de los adultos mayores, la disminución de la interacción social es el resultado eventual de una serie de relaciones de intercambio en las que el poder relativo de los adultos mayores frente a su entorno social disminuye gradualmente hasta que todo lo que queda de sus recursos de poder es la humildad (Dowd, 1975). Ante esto, es pertinente introducir a la literatura la relación con la satisfacción vida.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación de recibir remesas por parte de los hijos con la *satisfacción con la vida* que reportan las personas adultas mayores⁵?

3.2 Objetivos

Objetivo general

Determinar empíricamente si el recibir remesas por parte de los hijos se relaciona con la *satisfacción con la vida* de las personas adultas mayores en México.

Objetivos específicos

- i. Construir un índice de satisfacción con la vida de las personas adultas mayores
- ii. Describir la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores que tienen hijos que les envían remesas.
- iii. Estimar la relación entre la recepción de remesas y la satisfacción con la vida.

3.3. Hipótesis

Las remesas que envían los hijos están relacionadas con *la satisfacción con la vida* de las personas adultas mayores en México, y en tal caso las siguientes hipótesis a contrastar son:

H1: Las personas adultas mayores que reciben remesas nacionales, internacionales o ambas por parte de sus hijos se encuentran más satisfechas con la vida de aquellas personas que no reciben remesas.

H2: Las personas adultas mayores que reciben remesas internacionales se encuentran menos satisfechos con la vida de aquellas personas que reciben solo remesas nacionales.

⁵ Se considera que las personas adultas son los padres con edad de 65 y más años

H3: Las personas adultas mayores que reciben ambas remesas se encuentran más satisfechos con la vida de aquellas personas que reciben solo remesas nacionales.

3.4 Fuente de información

Los datos para la presente investigación provienen del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México (ENASEM-2015), una encuesta de tipo longitudinal que ha tenido cuatro levantamientos en 2001, 2003, 2015 y 2018 con representatividad a nivel nacional, urbano y rural para adultos de 50 y más años. El ENASEM está diseñado para recolectar información específica de los adultos mayores y sus hogares en diversos temas como: medidas de salud, trabajo, experiencia migratoria, transferencias, redes de apoyo familiar e impresiones personales.

El diseño muestral de la encuesta es probabilístico, estratificado y por conglomerados, y la unidad de selección son personas de 50 y más años y, en su caso, su cónyuge o compañero (a) sin importar la edad. La unidad de observación corresponde a las personas que fueron seleccionadas en el levantamiento de la ENASEM-2015, y su pareja, independientemente de la edad de esta última, así como sus posibles nuevas parejas.

Para el procesamiento de la información y la generación de los resultados se utiliza el paquete estadístico Stata 14, así como hojas de cálculo del programa Excel de Office. Por otra parte, el factor de expansión se utilizó para todas las estimaciones obtenidas.

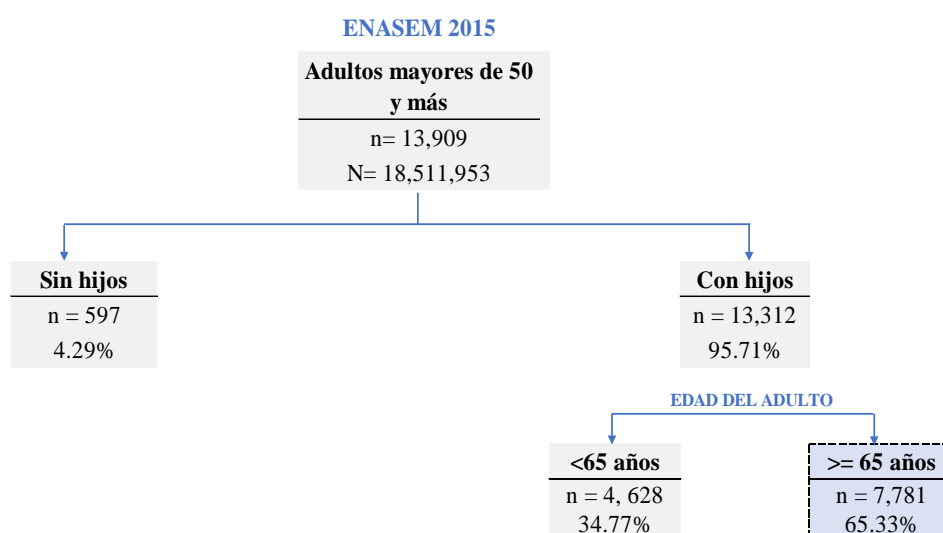
3.5 Unidad de análisis del estudio

El presente trabajo tiene por población objeto de estudio a la población adulta mayor de 65 o más años. Cabe señalar que la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que una persona es adulta mayor con la edad de 60 años. Este criterio ha sido adoptado por diversas instancias de gobierno en México, como el INAPAM o la Secretaría de Salud.

En cuanto a los individuos que se consideraron para ser excluidos fueron los que tenían información incompleta en las preguntas de *satisfacción con la vida* y en la edad, además de

aquellos que reportaron no tener hijos. Por otro lado, para la construcción de la muestra en el presente trabajo, se consideraron tres criterios de elegibilidad: el primero consistió en solo seleccionar a los individuos que reportaron tener hijos; el segundo corresponde a la edad del individuo, seleccionando solo a las personas que tienen 65 y más años; y el tercer criterio es tener información completa de las variables de satisfacción con la vida que corresponden a cinco preguntas: no se consideran las respuestas de los proxys⁶ o los valores faltantes reportados en estas variables. La siguiente figura resume la selección,

Figura 2. Composición de la muestra de estudio, ENASEM-2015



n = 7,781
N = 8,270,852

Fuente: Elaboración propia con base a el ENASEM 2015

⁶ Un proxy es un informante que completa la entrevista cuando el sujeto de estudio no proporciona la información por diversas razones (negación, alguna discapacidad que no le permite proporcionar la información o ausencia).

3.6 Operacionalización y descripción de variables

Variable dependiente: Satisfacción con la vida

La satisfacción con la vida es un componente cognitivo que, por lo tanto, no incluye componentes como la felicidad o la soledad.

El ENASEM incluye cinco preguntas sobre satisfacción con la vida en la Sección D: Control y Servicios de salud. Las preguntas son las siguientes: 1) En la mayoría de las cosas, mi vida está cerca de mi ideal, 2) Las condiciones de mi vida son excelentes, 3) Estoy satisfecho con mi vida, 4) Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes en la vida, y 5) Si volviese a nacer, no cambiaría casi nada de mi vida. Estas cinco preguntas son las que corresponden a la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS, por sus siglas en inglés) creada por los investigadores Diener, Emmons, Larsen y Griffin (1985).

La escala SWLS originalmente incluye siete respuestas de opción múltiple: 1 = Totalmente en desacuerdo, 2 = En desacuerdo, 3 = Ligeramente en desacuerdo, 4 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 5 = Ligeramente de acuerdo, 6 = De acuerdo, 7 = Muy de acuerdo. En el caso del ENASEM la escala incluye solo tres opciones de respuestas: 1= De acuerdo, 2 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo y 3 = En desacuerdo.

De acuerdo con diversas investigaciones, la reducción de la escala ha sido justificada por el impacto en la forma en que la persona entrevistada percibe las preguntas y las respuestas, posiblemente causándole percepciones negativas, como sentirse confundido o molesto por la cantidad de gradientes en la escala, no poder distinguir entre diferentes categorías o tener problemas de comprender (Flaskerud, 2012; D'Alonzo, 2011; Bernal H et al., 1997 en López-Ortega, et al., 2016).

De acuerdo con un estudio realizado por López-Ortega y sus colaboradores (2016) se encontró consistencia interna de la Escala (SWLS) para el ENASEM en 2012, mostrando confiabilidad aceptable con un alfa de Cronbach igual a 0.74. Ellos realizaron un Análisis Factorial Exploratorio y concluyeron que la escala ocupada por la ENASEM es válida para estudios sobre satisfacción con la vida.

En el presente trabajo se utiliza el Análisis de Componentes Principales (ACP) para la construcción de un índice de satisfacción con la vida. Las variables usadas se muestran en el siguiente cuadro.

Tabla 1. Distribución porcentual de las variables empleadas para la construcción del índice de satisfacción con la vida, ENASEM-2015

Satisfacción con la vida de las personas de 65 y más años			
Preguntas de satisfacción con la vida	Porcentajes *		
	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo
1. Su vida es casi ideal	69.29	18.74	11.98
2. Sus condiciones de vida son excelentes	59.70	25.48	14.83
3. Está satisfecho con su vida.	86.08	7.54	6.38
4. El encuestado ha recibido las cosas más importantes en su vida.	79.19	12.57	8.23
5. Si naciera de nuevo: el encuestado no cambiaría nada sobre su vida	64.58	16.19	19.23

n= 7,781

N= 8,270,852

*Porcentajes con factor de expansión

Fuente: Elaboración propia con los datos del ENASEM 2015

El ACP es una técnica multivariante que persigue reducir la dimensión de una tabla de datos excesivamente grande por el elevado número de variables que contiene x_1, x_2, \dots, x_n y quedarse con unas cuantas variables C_1, C_2, \dots, C_p combinación de las iniciales (componentes principales) perfectamente calculables y que sinteticen la mayor parte de la información contenida en sus datos (Pérez López, 2004). Cuando sea posible, eliminar algunas de las variables originales si es que aportan poca información (Pla, 1986).

El primer paso en la obtención del índice de satisfacción con la vida fue el obtener la fiabilidad de la escala (consistencia interna) con el alfa de Cronbach; que se expresa como un número entre 0 y 1. Si los elementos que componen la puntuación son todos idénticos y están tan perfectamente correlacionados el α es igual a 1, que indica consistencia interna entre las variables. Para nuestros datos el coeficiente de confiabilidad de las cinco preguntas fue de 0.73 lo que indica un grado de consistencia aceptable.

Posteriormente se obtuvieron los valores propios de los componentes principales, para este análisis se busca que las correlaciones de las variables estén suficientemente correlacionadas. De acuerdo con Kolenikov y Angeles (2014) la correlación de Pearson comúnmente aplicada en variables categóricas ordinales convertidas en números espaciados uniformemente tienen un sesgo hacia el cero, es decir, que subestima la correlación bajo la suposición que es correcto asumir que se tiene una distribución normal bivariada latente. Para esta investigación se generó la matriz de correlaciones policóricas debido a que las variables del ACP son ordinales que cuentan con tres escalas: “De acuerdo”, “Neutral” y “En desacuerdo”.

En la tabla 3 se muestran los resultados de dichas correlaciones, en ella se puede identificar que las correlaciones entre “No cambiaría nada sobre su vida” con “Vida casi ideal” (0.395), y “No cambiaría nada sobre su vida” con “Condiciones de vida excelente” (0.372) son las más bajas.

Tabla 2. Matriz de correlaciones policórica para las variables del índice de satisfacción con la vida

	Vida casi ideal	Condiciones de vida excelentes	Satisfecho con su vida	Ha recibido lo más importante en su vida	No cambiaría nada sobre su vida
Vida casi ideal	1.000				
Condiciones de vida excelentes	0.541	1.000			
Satisfecho con su vida	0.532	0.728	1.000		
Ha recibido lo más importante en su vida	0.519	0.641	0.740	1.000	
No cambiaría nada sobre su vida	0.395	0.372	0.524	0.482	1.000

Fuente: Elaboración propia

La viabilidad del ACP se verificó a través de la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que mide la idoneidad de los datos. El índice de KMO varía entre cero y uno, los valores superiores a 0.5 sugiere que los datos son adecuados para ACP (Kaiser et al., 1974). En el presente análisis el índice de KMO fue de 0.83, por lo cual se concluye que la aplicación de este método es aceptable.

Usando el criterio de Kaiser, es decir, el *valor propio mayor a 1*, se conserva solo el primer componente porque el valor propio de los siguientes es claramente menor que 1. El índice

formado con el primer componente explica el 64.4 por ciento de la variación total del conjunto de los datos (véase tabla 3).

Tabla 3. Valores propios, porcentaje de la varianza total explicada y porcentaje de la varianza explicada acumulada de los 5 componentes

Componente	Valor propio	Porcentaje de la varianza explicada	Proporción de la varianza explicada acumulada
1	3.218	0.644	0.644
2	0.669	0.134	0.778
3	0.547	0.110	0.887
4	0.341	0.068	0.955
5	0.224	0.045	1.000

Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, el índice de satisfacción con la vida queda conformado por el primer componente, en el siguiente cuadro se muestran dichos valores.

Tabla 4. Resultados de Análisis de Componentes Principales para el primer componente del índice de satisfacción con la vida

Variables	Componente 1
Vida casi ideal	(x_1) 0.411
Condiciones de vida excelentes	(x_2) 0.464
Satisfecho con su vida	(x_3) 0.498
Ha recibido lo más importante en su vida	(x_4) 0.478
No cambiaría nada sobre su vida	(x_5) 0.373

Fuente: Elaboración propia

De esta manera la ecuación del Índice de Satisfacción con la Vida (ISV) es:

$$ISV = 0.411x_1 + 0.464x_2 + 0.498x_3 + 0.47x_4 + 0.373x_5 \quad (1)$$

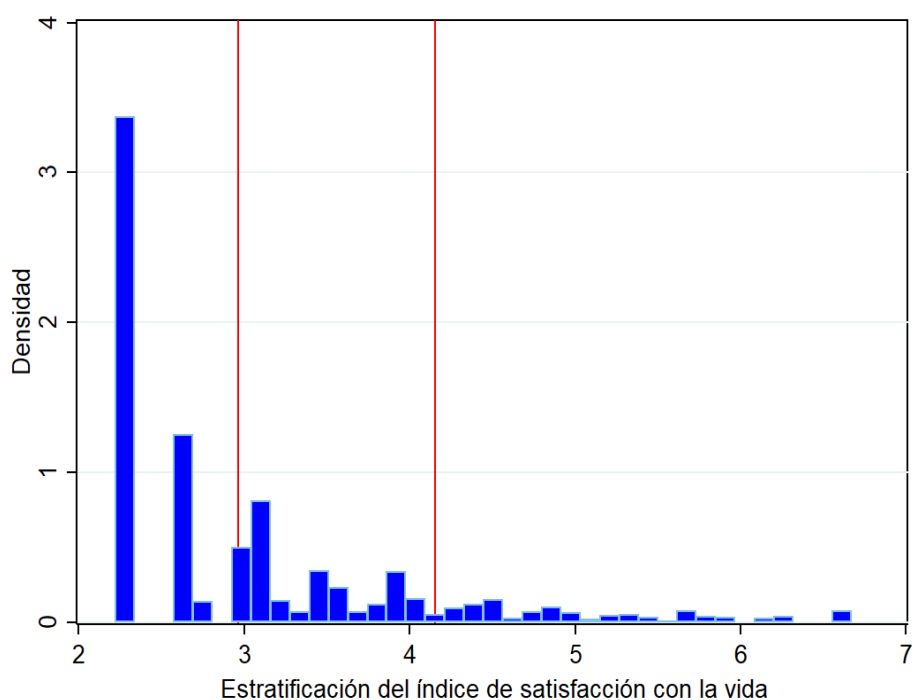
Ante la búsqueda de una herramienta para clasificar el primer componente principal (el Índice de Satisfacción con la Vida) lo más homogéneo posible, se propuso el método de

estratificación univariada de Dalenius-Hodges (1959). Esta técnica consiste en la formación de estratos de manera que la varianza obtenida sea mínima para cada estrato (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010).

En el anexo (tabla 5) concentra los resultados conseguidos a través de la aplicación de este método.

En la siguiente gráfica se observa que tan distante se encuentran los estratos formados, así como los límites de cada uno de los estratos obtenidos a partir de la metodología Dalenius-Hodges. Los estratos obtenidos para clasificar el ISV fueron: Muy satisfecho (52.60 %), Satisfecho (33.04 %) y Nada satisfecho (14.36 %).

Gráfica 1. Histograma del Índice de Satisfacción con la Vida de las personas adultas mayores con los límites de los estratos



Variables independientes

Remesas

Se analizan las remesas haciendo distinción geográfica, por lo cual se hace una diferencia entre los flujos de remesas domésticas (nacionales) e internacionales.

Por remesas internacionales se entenderán como las transferencias de recursos de personas en un país a personas en otro (Banco Mundial, 2005). En el contexto social de la migración además están las personas que migran entre provincias, a menudo de las zonas rurales a las urbanas, y donde sus transferencias de recursos son dentro del país, lo que se entenderá como remesas nacionales.

En el presente trabajo se recuperan estos criterios para construir la variable remesas considerando cuatro tipos:

1. *Remesas internacionales*: Son las transferencias monetarias que realizan uno o más hijos que viven fuera del país a sus padres adultos mayores que se quedan en México
2. *Remesas nacionales*: Son las transferencias monetarias que realizan uno o más hijos que viven en otra colonia, localidad o ciudad en la República Mexicana a sus padres adultos mayores.
3. *Recepción de ambas remesas*: Son las transferencias monetarias que realizan uno o más hijos (as) que viven fuera del país y también de los hijos que viven en otra colonia, localidad o ciudad en la República Mexicana diferente a la de sus padres adultos mayores.
4. *No recibe remesas*: Es la ausencia de transferencias monetarias por parte de sus hijos.

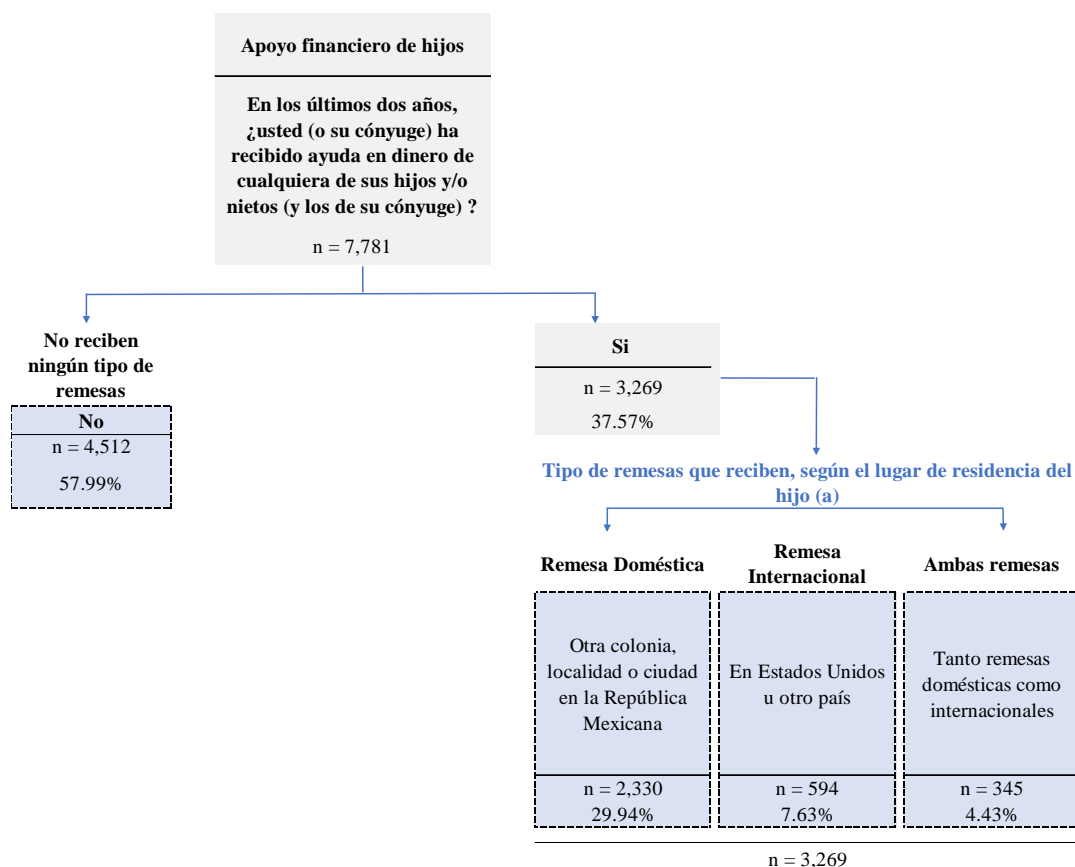
Las siguientes preguntas del ENASEM brindan información necesaria para construir la variable: a) “En los últimos dos años, ¿usted (o su cónyuge) ha recibido ayuda en dinero de cualquiera de sus hijos?, b) ¿Cuál es el hijo (s) que le dio esa ayuda? y c) ¿Dónde vive ese hijo?

Cabe destacar que la pregunta de apoyo financiero (inciso a)) reporta la opción sí o no, en donde se incluye la ayuda para pagar gastos de renta, vivienda, o gastos médicos o para la compra de una casa. Por otro lado, no se incluye como la ayuda el hecho de que se comparta el hogar con los hijos.

En la pregunta b), se identificó que en el caso de recibir ayuda de los nietos (as) se registra el número del (a) hijo (a) con el que está relacionado. Por medio de este código del hijo y la pregunta “¿Cuál hijo le dio esa ayuda?” y “¿Dónde vive?” se puede identificar si el apoyo proviene de un hijo con residencia en la República Mexicana o en el extranjero.

En el siguiente esquema se muestra la operacionalización con base en los criterios mencionados.

Figura 3. Operacionalización de la variable remesas



Fuente: Elaboración propia con base en el ENASEM

Con base a los antecedentes empíricos y teóricos presentados tanto en el estado de la cuestión como en el marco teórico, se realiza la selección del resto de las variables independientes que abarcan las características sociodemográficas, las capacidades individuales, las oportunidades sociales, el apoyo social y el apoyo económico. La construcción y descripción de las variables se indican en la tabla 5.

Tabla 5. Operacionalización de las variables independientes para las personas de 65 o más años que reportaron tener hijos

Variable	Descripción en el cuestionario	Operacionalización
Sexo		1: Mujer 2: Hombre
Grupo de edad		De 65 a 69 De 70 a 74 De 75 a 79 De 80 o más
Área de residencia	Se considera a localidades rurales aquellas con una población menor a 2,500 habitantes, y que no son cabecera municipal. Mientras que las localidades urbanas son aquellas con una población igual o mayor a 2,500 habitantes o cabecera municipal independientemente de su número de habitantes.	1: Rural 0: Urbana
Oportunidades sociales		
Acceso a servicio de salud	Se considera a aquellas personas que reciben servicio médico de Petróleos Mexicanos (PEMEX), Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), Secretaría de Marina (SEMAR), Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), Seguro Popular o Instituciones privadas.	1: Sí 0: No
Apoyo social		
Apoyo instrumental	Apoyo que le han dedicado sus hijos/nueras/yerno/nieto por lo menos 1 hora a la semana para quehaceres del hogar, mandados y transporte.	1: Sí 0: No
Importancia de la religión en su vida	Cuán valiosas son sus creencias o preferencias espirituales para su vida, sin tener en cuenta si está representada o no por un grupo organizado.	1: Importante 0: No importante
Estado conyugal	Condición de unión o matrimonio, se clasifica en: casado (a), unión libre, divorciado (a), Separado (a), Viudo (a) y soltero (a).	1: Con pareja 0: Sin pareja
Capacidades individuales		
Salud percibida	Estado de salud percibido	1: Buena 0: No buena
Enfermedad diagnosticada	Solo se incluyen las enfermedades diagnosticadas por un doctor o personal médico, de las cuales fueron: hipertensión, diabetes, cancer, pulmonar, ataque al corazón, embolia cerebral y artritis.	1: Sí 0: No
Apoyo económico		
Situación laboral actual	Condición de ocupado en virtud de una relación laboral	1: Trabaja 0: No trabaja
Ingresos por jubilación	Transferencias en dinero o en depósitos transferibles, que se reciben como consecuencia de una jubilación provenientes de instituciones o empresas.	1: Sí 0: No
Transferencias gubernamentales	Entradas de dinero o en especie recibidas como beneficio directo de instituciones públicas como Procampo, Progresá, INSEN y Seguro Popular.	1: Sí 0: No
Situación económica percibida	Cómo perciben su situación económica	1: Buena 0: Mala

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE LA TÉCNICA ESTADÍSTICA

Primero, para identificar la asociación entre cada una de las variables independientes y la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, se aplicó la prueba de independencia de Ji-Cuadrada. Esta prueba tiene como objetivo contrastar la hipótesis de independencia entre dos variables categóricas. Se utilizó con la finalidad de contrastar si había una relación de independencia entre la satisfacción con la vida con cada una de las variables independientes. Las hipótesis estadísticas que se someten a contraste son:

H_0 : *Existe independencia entre la variable independiente con la satisfacción con la vida*

v.s.

H_1 : *No existe independencia entre la variable independiente con la satisfacción con la vida*

4.1 Descripción del modelo logístico ordinal

La metodología que se utiliza para conocer si existe una relación de las remesas que envían los hijos con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores de México es un modelo de probabilidades proporcionales (POM, por sus siglas en inglés), también conocido como modelo logístico ordinal. Dicho modelo se puede usar cuando la variable de resultado es categórica pero no binaria, es decir, una variable ordinal⁷ con más de dos categorías. La variable de resultado se considera como una variable dependiente latente, que solo se puede observar como un conjunto de categorías (pero de hecho es una variable continua).

En este sentido, la variable de resultado de interés que es la satisfacción con la vida tiene una respuesta clasificada en tres categorías: Muy satisfecho, Satisfecho y Nada satisfecho. De manera, que la variable a explicar es de tipo ordinal con más de dos categorías.

⁷ “Una variable ordinal es aquella en la que pueden ordenarse las categorías, pero se desconoce la distancia entre ellas (si se conociera, se trataría de una variable de intervalo o razón)” (Escobar, Fernández, & Bernardi, 2012, pág. 421).

El modelo logístico ordinal es comúnmente desarrollado como un modelo de probabilidad lineal, definiendo y^* como una variable latente que solo podemos observar como un conjunto de categorías, pero, de hecho, es una variable continua que va de $-\infty$ a ∞ . El modelo de regresión logística ordinal es análogo al de regresión logística binario, con la diferencia de que en lugar de tener un único punto de corte que relaciona probabilísticamente la variable latente y la variable observada, habrá tantos puntos de corte como categorías tenga la variable ordinal (menos unos) (Escobar, Fernández, & Bernardi, 2012).

El modelo compara las probabilidades de estar en o por debajo de una categoría particular de la variable de respuesta ($j = 1, 2, \dots, k-1$) con la probabilidad de una respuesta mayor que esa categoría. Es decir, las posibles respuestas pueden concebirse de diferentes formas; la probabilidad de “éxito” (evento de interés) en datos ordinales de nivel J pueden dividirse por puntos de corte de “éxito” $J-1$ ecuaciones lineales paralelas. Debido a que existen J posibles resultados ordinales, el modelo en realidad hace $J - 1$ predicciones, cada una de las cuales corresponde a la acumulación de probabilidad en categorías sucesivas.

La expresión de la función logit para la regresión logística ordinal se puede expresar de la siguiente manera:

$$\ln(Y'_j) = \ln\left(\frac{\pi_j(\underline{x})}{1 - \pi_j(\underline{x})}\right) = \alpha_j + (\beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \dots + \beta_p x_p) \quad (2)$$

donde $\pi_j(x) = \pi(Y \leq |x_1, x_2, \dots, x_p)$ es la probabilidad de que una respuesta se encuentre en una categoría menor o igual que la j -ésima categoría de la variable satisfacción con la vida. Entonces, tenemos una colección de probabilidades acumuladas para cada caso. La categoría final siempre tendrá una probabilidad acumulada de 1. α_j son los puntos de corte asociados a la ecuación que modela la razón de probabilidades de la categoría j . En este caso, con tres categorías para la variable ordinal y , por lo tanto, dos puntos de corte:

$$\begin{aligned} y_i &= 0 \text{ (nada satisfecho) si } -\infty \leq y_i^* < \tau_1 \\ y_i &= 1 \text{ (satisfecho) si } \tau_1 \leq y_i^* < \tau_2 \\ y_i &= 2 \text{ (muy satisfecho) si } \tau_2 \leq y_i^* < \infty \end{aligned}$$

Los coeficientes de la ecuación de regresión logit son $\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_p$ son los coeficientes de la ecuación de regresión logit; estos coeficientes cuantifican el efecto de las variables independientes sobre el logaritmo de la razón de probabilidad.

El modelo propuesto en esta investigación queda expresado con las siguientes variables:

$$\ln\left(\frac{\pi_j(Y \leq j | (\underline{x}))}{1 - \pi_j(\underline{x})}\right) \quad (5)$$
$$= \alpha_j - (\beta_1 x_{i1} + \beta_1 x_{i2} + \beta_1 x_{i3} + \beta_1 x_{i4} + \beta_1 x_{i5} + \beta_1 x_{i6} + \beta_1 x_{i7} + \beta_1 x_{i8} + \beta_1 x_{i9}) + \varepsilon_i$$

donde

x_{i1} = *remesas*

x_{i2} = *grupo de edad*

x_{i3} = *sexo*

x_{i4} = *estado conyugal*

x_{i5} = *área de residencia*

x_{i6} = *apoyo instrumental*

x_{i7} = *importancia de la religión en su vida*

x_{i8} = *salud percibida*

x_{i9} = *percepción de su situación económica*

4.2 Interpretación de los coeficientes

La interpretación de la regresión logística ordinal puede hacerse de varias formas posibles, las cuales tienen similitudes con los modelos logit y probit binario. Por ejemplo, los coeficientes pueden ser interpretados en términos de razón de probabilidad o razón de momios (*odds ratio*), por probabilidades acumuladas predichas, estimaciones de coeficientes, y efectos marginales/primeras derivadas.

La interpretación de los coeficientes de los modelos de regresión logística a menudo implica transformaciones de los parámetros, dado que se encuentran expresados en términos logarítmicos. Para este análisis se utiliza la razón de momios, que es definido como el exponencial del coeficiente logit $\exp(-\hat{\beta})$ e indican el riesgo, chance, oportunidad o propensión de que ocurra la característica o evento de interés.

Esta razón de probabilidades se puede interpretar como el cambio en el logit predicho o las probabilidades logarítmicas de estar en o por debajo de una categoría particular para un aumento de una unidad o cambio de 0 a 1 en la variable independiente.

La interpretación en porcentaje indica que por cada incremento en una unidad de medida o cambio de 0 a 1 en la variable independiente, se estima que los odds cambian $(\exp(\hat{\beta}) - 1) * 100$ por ciento, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Un coeficiente de regresión logit positivo corresponde a una razón de momios mayor que 1. Indica que podemos esperar un aumento en las probabilidades de estar más allá de una categoría particular para un aumento de una unidad en la variable independiente cuando todas las demás variables del modelo se mantienen constantes.

Un coeficiente logit negativo corresponde a una razón de probabilidades de estar más allá de una categoría particular menor que 1. Indica las probabilidades de estar más allá de una disminución de categoría para un aumento de una unidad en la variable independiente cuando todas las demás variables del modelo se mantienen constantes.

4.3 Bondad de ajuste

Posterior a la estimación se describe el ajuste del conjunto de los datos observados por medio de las medidas de bondad de ajuste del modelo. Dado que la regresión logística ordinal es una extensión de la regresión logística binaria, todos los estadísticos de medidas de ajuste en modelos de regresión logística binaria, como pseudo estadísticos R^8 , la prueba de razón logarítmica de verosimilitud y el criterio de información de Akaike (AIC) y el criterio Bayesiano de información (BIC), también se pueden aplicar a modelos de probabilidades proporcionales (Liu, 2015).

La hipótesis nula para las pruebas de bondad de ajuste es que el modelo se ajusta bien a los datos. Mientras que la hipótesis alternativa es que existe algún problema (inespecífico) con el ajuste.

Las medidas de bondad de ajuste para la regresión logística ordinal se obtienen con el comando *fitstat* en Stata, también se puede utilizar cuando los modelos se estiman con datos ponderados como en este caso. Los estadísticos de diagnóstico de la regresión logística ordinal que se utilizaron en la presente investigación son los que se explicarán brevemente a continuación.

Las medidas basadas en la razón de probabilidad

Donde se comienza las interacciones de máxima verosimilitud calculando el logaritmo de verosimilitud del modelo con todos los parámetros, excepto la intersección restringida a cero, denominada como $L(M_{intercept})$.

⁸ En los modelos de regresión lineal, el coeficiente de determinación, R^2 , es el índice del ajuste del modelo. Es una relación entre la varianza explicada por el modelo y la varianza total. Indica cuánta varianza en la variable dependiente se explica por una variable independiente o un conjunto de variables independientes (Liu, 2015). Sin embargo, en una regresión logística la R^2 no existe, ya que estas regresiones se basan en las estimaciones de máxima verosimilitud. Entonces de manera análoga a R^2 en la regresión lineal, se utilizan varias medidas pseudo R^2 en la regresión logística.

Pruebas de Ji-cuadrada

La *devianza* es frecuentemente usada para comparar la desviación del modelo logístico ajustado con respecto a un modelo perfecto. Este modelo perfecto es conocido como modelo saturado, este tiene un parámetro separado para cada observación, y proporciona un ajuste perfecto a los datos observados (Agresti, 2018).

La devianza muestra qué tan bien se ajusta un modelo a los datos en comparación con un modelo perfecto.

La *prueba de Wald* permite contrastar la hipótesis nula de que el coeficiente de la variable predictora es cero, y la hipótesis alternativa es que el coeficiente de la variable predictora es significativamente diferente de cero.

Pseudo R^2

En los modelos de regresión lineal, el coeficiente de determinación, R^2 , es el índice del ajuste del modelo. Es una relación entre la varianza explicada por el modelo y la varianza total. Indica cuánta varianza en la variable dependiente se explica por una variable independiente o un conjunto de variables independientes. De manera análoga a R^2 en la regresión lineal, en la regresión logística se utilizan varias medidas pseudo R^2 (Hardin & Hilbe, 2012; Long & Freese, 2014; Menard, 2010).

La medida de ajuste más importante del modelo logarítmico es R^2 *ajustado* de *McFadden* (Escobar, Fernández, & Bernardi, 2012), compara un modelo con sólo el intercepto con un modelo con todos los parámetros. Se define como la reducción de la desviación del modelo ajustado D_m al modelo nulo, que solo contiene el intercepto D_0 . Sugiere el tamaño de la relación entre la variable dependiente y las independientes (Liu, 2015, pág. 200).

El pseudo R^2 de *McFadden* que varía entre 0.2 y 0.4 indica un muy buen ajuste del modelo (Louviere, Hensher, & Swait, 2000).

En el contexto de una variable dependiente ordinal, se ha propuesto la utilización de la pseudo- R^2 de *Mckelvey* y *Zavoina*, indican que se aproxima más al R^2 ajustado obtenido de mínimos cuadrados ordinarios usando la variable latente subyacente, por lo que esta medida

es la más apropiada (Liao y Mcgee, 2003; Long & Freese, 2006). La estimación del pseudo- R^2 de McKelvey y Zavoina (1995) no involucra la función de verosimilitud. En cambio, se deriva de la concepción de una variable de respuesta latente continua y^* como subyacente a la respuesta ordinal observada.

De acuerdo con Veall y Zimmermann (1992), el pseudo R^2 de McKelvey y Zavoina tiene la correspondencia más cercana al R^2 de una regresión con Mínimos Cuadrados Ordinarios, y los valores que indican un mejor ajuste son los cercanos a 1.

Medidas de información

Para elegir el modelo que mejor se ajuste, se pueden realizar las comparaciones AIC y BIC. Las medidas de información, AIC y BIC, se utilizan para comparar modelos anidados o no anidados. Las estadísticas AIC y BIC más pequeñas indican el modelo de mejor ajuste.

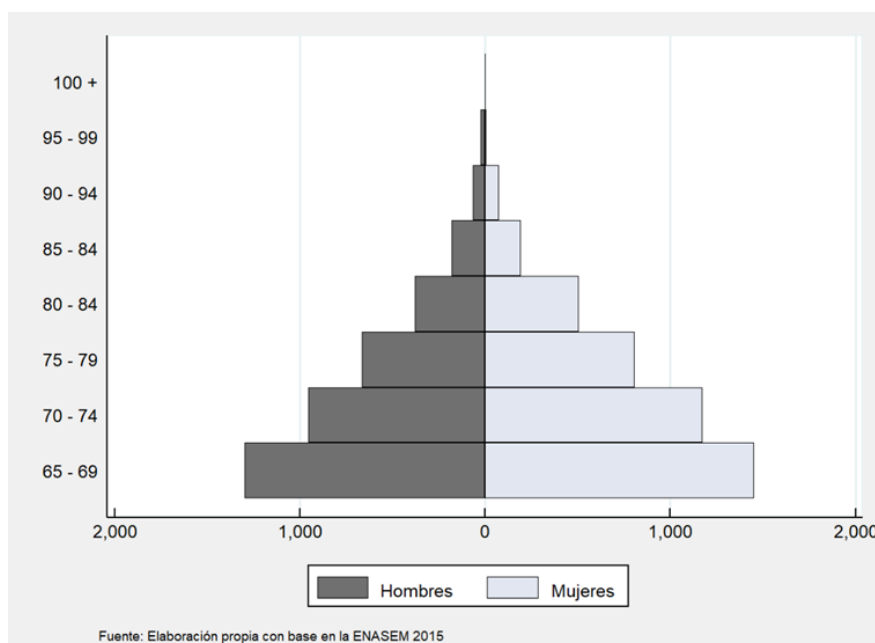
4.4 Análisis de resultados

4.4.1 Descripción de la población de las personas adultas mayores de 65 años y más que tienen hijos

Previo a los resultados de la prueba de independencia y del modelo de regresión, se realiza una descripción de las características generales de las personas adultas mayores en México, que incluye su composición por edad, sexo, localidad de residencia, estado conyugal y el recibir remesas.

De acuerdo con la composición de la población analizada en el ENASEM, en 2015 la población de adultos mayores de 65 y más años que reportaron tener hijos es de 8,270,852 de los cuales 4,466,952 corresponden a mujeres (54.01 %) y 3,803,900 a hombres (45.99 %) (véase gráfica 5).

Gráfica 2. Estructura por edad y sexo de la población de 65 y más años con hijos que envían remesas, año 2015



En la tabla 6 se puede observar con más detalle las características de las personas adultas mayores con hijos que reciben remesas.

Tabla 6. Comparación del tipo de remesas que reciben las personas adultas mayores por cada variable, ENASEM-2015

Variable	Característica	Total	Porcentajes			
			Sin remesas	Remesas internacionales	Remesas nacionales	Ambas remesas
Satisfacción con la vida	Muy satisfecho	100.00	59.35	9.37	26.20	5.08
	Satisfecho	100.00	54.60	11.10	29.94	4.36
	Nada satisfecho	100.00	56.12	7.82	32.50	3.57
Sexo	Mujer	100.00	53.11	11.29	30.56	5.04
	Hombre	100.00	62.26	7.87	25.73	4.14
Grupos de edad	65 a 69	100.00	62.86	9.54	24.22	3.38
	70 a 74	100.00	59.79	8.54	27.92	3.76
	75 y más	100.00	50.28	10.76	32.52	6.44
Estado conyugal	Con pareja	100.00	61.46	9.24	24.60	4.70
	Sin pareja	100.00	52.27	10.31	32.89	4.53
Área de residencia	Rural	100.00	47.15	16.28	30.42	6.15
	Urbano	100.00	61.34	7.12	27.51	4.02
Acceso a servicio de salud	Con acceso	100.00	56.90	9.73	28.77	4.96
	Sin acceso	100.00	61.52	9.59	23.93	4.59
Enfermedad diagnosticada por un médico	Si	100.00	54.48	9.88	30.82	4.82
	No	100.00	63.72	9.36	22.74	4.18
Salud percibida	Buena	100.00	59.88	9.19	26.69	4.23
	Mala	100.00	56.38	9.91	28.94	4.77
Importancia de la religión	Importante	100.00	55.82	10.36	29.99	4.82
	Nada importante	100.00	61.53	7.90	26.50	4.07
Apoyo instrumental	Con apoyo	100.00	50.08	10.32	33.18	6.43
	Sin apoyo	100.00	65.07	9.08	23.16	2.7
Situación laboral	Trabaja	100.00	64.37	8.08	23.54	4.01
	No trabaja	100.00	54.65	10.34	30.15	4.86
Ingreso por jubilación	Pensionado	100.00	61.99	8.86	25.21	3.94
	No pensionado	100.00	53.75	10.37	30.72	5.15
Transferencias gubernamentales	Si	100.00	49.57	11.93	32.97	5.53
	No	100.00	63.45	7.97	24.67	3.91
Situación económica percibida	Buena	100.00	59.74	8.58	26.37	5.3
	Mala	100.00	56.63	10.04	28.89	4.44

Fuente: Elaboración propia

*Porcentajes con factor de expansión

Se observa que, el 59.35 por ciento de la población adulta mayor que reportó un nivel de satisfacción con la vida muy alto son aquellas que no reciben remesas. El mayor porcentaje de los que reciben remesas internacionales, el 11.10 por ciento se encuentran en la categoría “Satisfecho”. Mientras que el mayor porcentaje de los que reciben remesas nacionales están en la categoría de “Nada satisfecho” con su vida.

Se distingue que son las mujeres adultas mayores quienes reciben mayor porcentaje de remesas. De acuerdo con Gomes (2007) las remesas nacionales e internacionales entre familiares son la principal fuente de ingresos para las mujeres mayores de 60 años. En este sentido, se confirma que recibir remesas es más frecuente en las mujeres, quienes reciben el 11.29 por ciento de las remesas provenientes del extranjero y el 30.56 por ciento de las remesas nacionales, mientras que el 7.87 y 25.73 por ciento respectivamente son recibidas por los hombres.

Según Lee y Xiao (1998), las mujeres reciben más apoyo que los hombres, probablemente porque las madres son una fuente más importante de apoyo social y emocional que los padres.

De las demás características de las personas adultas mayores que reciben remesas se destaca que el grupo de edad de 75 y más años reciben más remesas con respecto a los grupos de menor edad.

Al considerar las diferencias territoriales, es decir, localidades de residencia rural o urbano, se observa que el 61.34 por ciento de los adultos mayores que no reciben remesas residen en un entorno urbano. La recepción de remesas nacionales es mayor en las localidades rurales con el 30.42 por ciento con respecto al 27.51 por ciento de las localidades urbanas. Lo mismo ocurre con las remesas internacionales, pero con un porcentaje más diferenciado, el 16.28 por ciento se concentra en las localidades rurales y el 7.12 en las localidades urbanas.

Por otro lado, la población adulta mayor que no tiene una pareja recibe más remesas, 32.89 por ciento de remesas nacionales y 10.31 por ciento de remesas internacionales (10.31 %), en comparación de aquellas con pareja, 26.60 y 9.24 por ciento, respectivamente.

Observamos que los adultos mayores que respondieron tener alguna enfermedad diagnosticada por un médico (hipertensión, diabetes, cáncer, ataque al corazón o artritis) tienen un porcentaje mayor de recepción de remesas nacionales en comparación de aquellos

que no cuentan con alguna enfermedad. El 30.82 por ciento de los adultos mayores con alguna enfermedad reciben remesas nacionales y el 9.88 recibe remesas internacionales en contraste con los adultos mayores que no cuentan con alguna enfermedad, el 22.74 y el 9.36 por ciento respectivamente.

En cuanto a la salud percibida por el adulto mayor, no hay diferencias sobresalientes según el tipo de remesas que se recibe por sus hijos.

También se distingue que las personas adultas mayores que reportaron recibir transferencias gubernamentales son las que reciben remesas en un mayor porcentaje, en comparación de los que no cuentan con dicho apoyo. El 11.93 por ciento recibe remesas nacionales y el 32.97 por ciento recibe remesas internacionales, en contraste con el 7.97 y 24.67 por ciento respectivamente de los adultos mayores si apoyo.

Por último, las personas adultas mayores que tiene una mala percepción de su situación económica son los que reciben un mayor porcentaje de remesas. El 28.89 por ciento recibe remesas nacionales, mientras que el 26.37 de los que tienen una buena percepción económica reciben 26.37 por ciento. Por otro lado, los que tienen una mala percepción económica reciben el 10.01 por ciento de las remesas internacionales, mientras que los que tienen una buena percepción económica reciben el 8.58 por ciento.

4.4.2 Prueba de independencia Ji-cuadrada

Los valores obtenidos en la prueba de independencia de Ji-cuadrada, se muestran en la tabla 7, así como el p-valor para cada una de las variables independientes. De acuerdo con ello, las variables independientes asociadas estadísticamente significativa con la satisfacción con la vida son: *sexo*, *la importancia de la religión en su vida*, *el estado conyugal*, *la salud percibida*, *la enfermedad diagnosticada*, *la situación laboral actual*, *el ingreso por pensión de jubilación*, *apoyo instrumental*, *las transferencias gubernamentales* y *la percepción de su situación económica*.

Además, se destaca que los adultos mayores con pareja reportan un alto grado de satisfacción con la vida- “Muy satisfecho”, con un 55.62 por ciento en comparación de los adultos mayores sin pareja con un 48.963 por ciento. Sin embargo, son mínimas las diferencias en los demás grados de satisfacción – “Satisfecho” y “Nada satisfecho”.

El 55.42 por ciento de los hombres adultos mayores se encuentran muy satisfechos, mientras que el 50.20 por ciento de las mujeres están en este grado de satisfacción.

El 64.30 por ciento de los adultos mayores que reportaron una buena percepción de su salud se encuentran muy satisfechos con su vida, en comparación del 48.33 por ciento que perciben una mala salud. En este sentido, cuando están “Nada satisfecho” el porcentaje es menor para los que tienen una buena percepción de su salud; 10.11 por ciento y es mayor para los que tienen una mala percepción de su salud: 15.91 por ciento.

Cuando las personas adultas mayores tienen una situación laboral activa, es decir, siguen trabajando el nivel de satisfacción con la vida es más alto (“Muy satisfecho”) que cuando no trabajan, 55.96 y 51.34 por ciento respectivamente.

Por otro lado, el 68.23 por ciento de los adultos mayores que tienen una buena percepción de su situación económica reportan un alto grado de satisfacción con la vida, por el contrario, los que tienen una mala percepción de su situación económica son el 48.22 por ciento.

Mientras que las características de los adultos mayores que muestran una relación de independencia con la satisfacción son: *edad*, *acceso a servicio de salud*, *el área de residencia*



y *las remesas*. Estas no muestran una asociación entre la satisfacción con la vida, sin embargo, no hay suficiente evidencia para concluir que las variables no estén asociadas.

Tabla 7. Comparación de los grados de satisfacción con la vida con cada una de las variables independientes y prueba de Ji-cuadrada de independencia

	Grados de satisfacción con la vida			Total	Prueba Ji-Cuadrada de independencia P-valor
	Muy satisfecho	Satisfecho	Nada satisfecho		
<i>Sexo</i>					
Hombre	55.42	31.09	13.49	100.00	0.00
Mujer	50.20	34.70	15.09	100.00	
<i>Edad</i>					
De 65 a 69	54.92	30.58	14.50	100.00	0.13
De 70 a 74	52.89	33.53	13.59	100.00	
De 75 a 79	46.35	38.37	15.29	100.00	
De 80 o más	54.24	31.48	14.27	100.00	
<i>Área de residencia</i>					
Rural	51.93	36.17	11.90	100.00	0.68
Urbano	51.86	32.01	16.13	100.00	
<i>Oportunidades sociales</i>					
<i>Acceso a servicio de salud</i>					
Con acceso	52.11	33.55	14.34	100.00	0.73
Sin acceso	57.57	27.85	14.58	100.00	
<i>Apoyo social</i>					
<i>Apoyo instrumental</i>					
Con apoyo	52.87	33.34	13.79	100.00	0.06
Sin apoyo	52.32	32.72	14.96	100.00	
<i>Importancia de la religión</i>					
Importante	54.08	33.44	12.48	100.00	0.00
No importante	48.42	31.92	19.66	100.00	
<i>Estado conyugal</i>					
Con pareja	55.62	32.60	11.78	100.00	0.00
Sin pareja	48.93	33.58	17.49	100.00	
<i>Capacidades individuales</i>					
<i>Salud percibida</i>					
Buena	64.30	25.59	10.11	100.00	0.00
No buena	48.33	35.76	15.91	100.00	
<i>Enfermedad diagnosticada por un médico</i>					
Si	51.69	33.83	14.48	100.00	0.00
No	54.66	31.25	14.09	100.00	
<i>Apoyo económico</i>					
<i>Situación laboral actual</i>					
Trabaja	55.96	30.49	13.55	100.00	0.00
No trabaja	51.34	34.00	14.66	100.00	
<i>Ingreso por pensiones de jubilación</i>					
Con pensión	56.26	30.32	13.42	100.00	0.00
Sin pensión	51.53	33.84	14.63	100.00	
<i>Apoyo financiero por los hijos</i>					
Remesas nacionales	48.63	34.91	16.46	100.00	0.75
Remesas internacionales	50.73	37.72	11.55	100.00	
Ambas remesas	57.80	31.13	11.07	100.00	
Sin remesas	54.47	31.48	14.06	100.00	
<i>Transferencias gubernamentales</i>					
Si	52.07	33.99	13.93	100.00	0.08
No	53.02	32.29	14.69	100.00	
<i>Percepción de su situación económica</i>					
Buena	68.23	24.22	7.54	100.00	0.00
Mala	48.22	35.51	16.27	100.00	

4.4.3 Regresión logística ordinal

En esta sección se presentan los resultados del modelo final de la regresión logística ordinal. Cabe señalar que previo al modelo final se estimaron propuestas de modelos (véase anexo tabla A2), y en este caso se utilizaron las variables independientes con base en la teoría. Después de revisar el AIC, BIC y las pruebas estadísticas se eligió el modelo con mejor ajuste.

En la tabla 8 se observan los coeficientes logit de la regresión y la razón de momios del modelo final, de acuerdo con la estimación, la razón de probabilidad Ji-cuadrada indica que el modelo en su conjunto es estadísticamente significativo. Por otro lado, los puntos de corte de la regresión, los cuales son las probabilidades acumuladas de ocurrencia de las tres categorías inferiores de la variable de satisfacción con la vida, resultaron estadísticamente significativos y rechazamos la hipótesis nula que los dos puntos son iguales.

Los coeficientes de regresión logit estimados que indican que son predictores significativos de la variable satisfacción con la vida son: las remesas nacionales, ambas remesas, el sexo, el estado conyugal, la importancia de la religión en sus vidas, la salud percibida y la situación económica percibida. Mientras que, las remesas internacionales, la edad, el área de residencia y el apoyo instrumental resultaron no ser estadísticamente significativos.

Los resultados confirman la hipótesis que planteamos, que las personas adultas mayores que reciben ambas remesas de sus hijos se encuentran más satisfechas con la vida de aquellas que solo reciben remesas nacionales. La probabilidad de encontrarse muy satisfechos con su vida aumenta en 39.6 por ciento, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Por otro lado, el que el adulto mayor reciba remesas nacionales de sus hijos tiene una relación negativa con los niveles de satisfacción con la vida. Las personas adultas mayores que reciben remesas nacionales en contraste de quienes no reciben ningún tipo de remesas de sus hijos disminuye en 17.1 por ciento la probabilidad de encontrarse muy satisfecho con su vida, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Sin embargo, con relación al coeficiente de las remesas internacionales al no ser estadísticamente significativo no se puede asegurar de manera empírica que las personas adultas mayores que reciben remesas internacionales de sus hijos se encuentran más satisfechas con la vida de aquellas personas que no reciben remesas. Así como tampoco podemos afirmar que las personas adultas mayores que reciben remesas internacionales de sus hijos se encuentran menos satisfechas con la vida de aquellas personas que reciben remesas nacionales.

Los resultados secundarios son aquellos relacionados con las variables de control, es decir, sexo estado conyugal, importancia de la religión, salud percibida y la percepción de la situación económica.

En el caso de la variable *sexo*, el ser una mujer adulta mayor disminuye 16.7 por ciento la probabilidad de estar muy satisfecha con la vida en comparación con sus pares masculinos, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Por otra parte, la probabilidad de que una persona adulta mayor *con pareja* se encuentre en muy satisfecho con la vida aumenta en 22.8 por ciento en comparación con una persona adulta mayor sin pareja, manteniendo las otras variables del modelo constantes

La *importancia de la religión* en la vida de las personas adultas mayores tiene un efecto positivo en los niveles de satisfacción con la vida. Su coeficiente muestra que la probabilidad de que una persona adulta mayor que considera importante la religión en su vida aumenta 50.3 por ciento su satisfacción en comparación con una persona adulta mayor que no considera importante la religión en su vida, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

En el caso de la *salud percibida*, la probabilidad de estar muy satisfecho con la vida que una persona adulta mayor este muy satisfecho con la vida aumenta en 56.8 por ciento cuando se tiene una buena percepción de su salud, en comparación con una persona adulta mayor con una mala percepción de salud, esto manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Por último, la probabilidad de que una persona adulta mayor se encuentre muy satisfecha con la vida aumenta 111.1 por ciento cuando tiene *una buena percepción de su situación*

económica, en comparación con una persona adulta mayor que tiene una mala percepción de esta, manteniendo las otras variables del modelo constantes.

Tabla 8. El coeficiente y la razón de momios del modelo logístico ordinal de satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, México 2015

Variable	Categoría	Coefficiente	Error estándar	Razón de momios	%
Remesas	Sin remesas (<i>ordinal</i>) referencia				
	Remesas internacionales	-0.080	(0.146)	0.940	
	Remesas nacionales	-0.187*	(0.101)	0.829	-17.1
	Ambas remesas	0.146	(0.186)	1.157	
	Remesas nacionales (<i>ordinal</i>) referencia				
	Remesas internacionales	0.107	(0.152)	1.134	
Grupo de edad	Ambas remesas	0.352*	(0.194)	1.396	39.6
	Edad de 65 a 69 (<i>referencia</i>)				
	Edad de 70 a 74	-0.004	(0.117)	0.996	
Sexo	Edad de 75 o más	-0.087	(0.116)	0.917	
	Hombre (<i>referencia</i>)				
Estado conyugal	Mujer	-0.183*	(0.096)	0.833	-16.7
	Sin pareja (<i>referencia</i>)				
Área de residencia	Con pareja	0.205*	(0.107)	1.228	22.8
	Urbano (<i>referencia</i>)				
Apoyo instrumental	Rural	0.100	(0.093)	1.105	
	Sin apoyo (<i>referencia</i>)				
Importancia de la religión	Con apoyo	0.062	(0.087)	1.064	
	Nada importante (<i>referencia</i>)				
Salud percibida	Muy importante	0.408***	(0.105)	1.503	50.3
	Mala (<i>referencia</i>)				
Situación económica percibida	Buena	0.450***	(0.106)	1.568	56.8
	Mala (<i>referencia</i>)				
corte 1		-1.287***	(0.209)		
corte 2		0.461**	(0.206)		
AIC		15778467.0			
BIC		15778564.2			
Pseudo R^2 de McFadden (ajustada)		0.029			
Pseudo R^2 de McKelvey & Zavoina		0.066			
Num. obs.		7625			
Prueba de Wald		130.65			

* $p < 0.10$; ** $p < 0.05$; *** $p < 0.01$

% = $((\exp(\hat{\beta}) - 1) * 100)$, para el caso de los coeficientes estadísticamente significativos

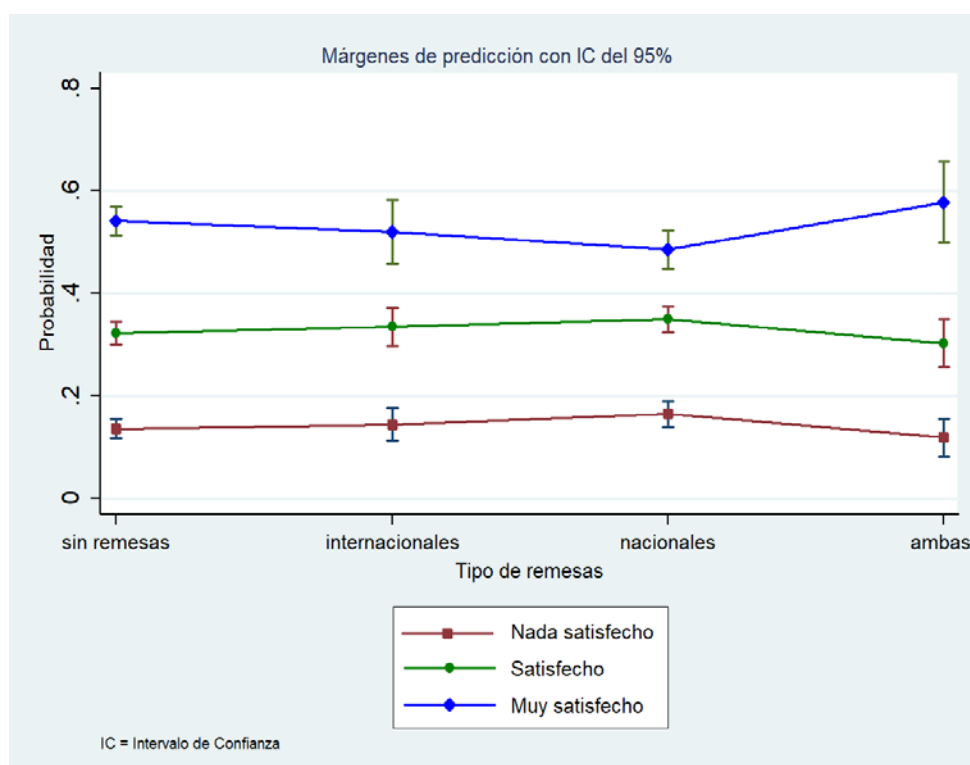
Todos los resultados con factor de expansión

Fuente: Elaboración propia con base en el ENASEM 2015

Otra manera de interpretar los resultados antes mencionados, es a través de las probabilidades estimadas para cada categoría de la variable dependiente ordinal: Satisfacción con la vida.

En la siguiente gráfica se muestran la comparación de las tres categorías de satisfacción con la vida para el caso de la variable remesas, cuando las otras variables del modelo se mantienen constantes.

Gráfica 3. Probabilidades estimadas de estar en las categorías "Muy satisfecho", "Satisfecho" y "Nada satisfecho" para la variable remesas



En la gráfica se observa las diferencias en las probabilidades de estar en diferentes categorías de satisfacción con la vida según el tipo de remesas. Además, que, es más probable que se clasifique a una persona adulta mayor que recibe ambas remesas en una categoría alta de satisfacción con la vida que con cualquier otra categoría de satisfacción con la vida. Sin embargo, las probabilidades de estar en la categoría “Muy satisfecha” con la vida disminuyen cuando la persona adulta mayor recibe remesas nacionales.

Conclusiones

Las remesas a México siguen creciendo en los últimos años, combinado con el envejecimiento de la población, los sistemas de pensiones desfavorables y las carencias económicas, plantean la cuestión de cómo sería la calidad de vida de los adultos mayores. Además de las enfermedades y los sistemas de atención médica debe preocupar el bienestar psicológico y la satisfacción con la vida. En un contexto donde la capacidad de los gobiernos para resolver los problemas de esta población de manera transversa es cada vez más compleja, y son las familias o las nuevas formas de organización social que asumen la responsabilidad del cuidado.

Esto sugiere la importancia de las remesas como un vínculo intergeneracional y un fondo económico crucial en la calidad de vida de los adultos mayores ante la pérdida de la capacidad funcional, la mala salud durante la vejez y la separación con los hijos.

A partir de los planteamientos teóricos del bienestar subjetivo, se realizó una investigación que mostrara la relación de las remesas con la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, esta motivación surge de los diferentes tipos de apoyos intergeneracionales y la importancia de las remesas como símbolo de estos apoyos por parte de los hijos.

El enfoque que brinda el bienestar subjetivo para comprender la satisfacción con la vida permitió realizar importantes cuestionamientos acerca de la importancia de las remesas con respecto a críticas con sesgo económico que se le ha asignado a la medición de las remesas y el bienestar.

Nuestra investigación destaca la importancia de la distinción entre las remesas nacionales e internacionales. En ese caso, se examinaron las remesas de manera diferenciada, es decir, remesas nacionales, internacionales y ambas remesas con la justificación de que el tipo de apoyo es diferente. Por ejemplo, la satisfacción con la vida de los padres disminuye por la lejanía con los hijos y la incertidumbre que puede provocar la poca comunicación, pero no los limita a recibir remesas. Sin embargo, estas remesas podrían no compensar las consecuencias de la distancia geográfica.

Por otro lado, los hijos que viven cerca de los padres envían remesas y también podrían proporcionar ayuda con las actividades diarias. Por ello, se planteó que las remesas nacionales aumentan la satisfacción con la vida.

Por último, cuando las personas adultas mayores tienen hijos en el extranjero y dentro de la República mexicana y reciben remesas de ambos hijos la satisfacción con la vida aumenta.

Nuestros resultados de la regresión logística ordinal demuestran que recibir ambas remesas tienen una relación positiva en la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores. Específicamente, encontramos que la probabilidad de que una persona adulta mayor que recibe ambas remesas aumenta su satisfacción con la vida en 39.6 por ciento en comparación de una persona adulta mayor que solo recibe remesas nacionales.

No obstante, la relación que tienen las remesas con la satisfacción con la vida no confirmó nuestra hipótesis de que las personas adultas mayores que reciben remesas nacionales se encuentran más satisfechas con la vida de aquellas personas que no reciben remesas o que reciben remesas internacionales. Los hallazgos indican que recibir remesas nacionales reduce en 17.1 por ciento la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores.

Argumentamos que la relación negativa de las remesas nacionales en la satisfacción con la vida no tiene una explicación directa, y esto podría explicarse con la desigualdad que provocan las remesas. Se sabe que las remesas internacionales tienen un impacto negativo en la distribución del ingreso porque los hogares que reciben remesas internacionales no son pobres en primer lugar, y con la recepción de remesas tienden a mejorar su estado de gasto de manera mucho más dramática que los hogares que reciben remesas nacionales (Adams, Cuecuecha & Page, 2008). Lo que podría indicar que los hogares que reciben remesas nacionales cuentan con otras carencias sociales que afectan la satisfacción con la vida, por la desigualdad en los ingresos.

De acuerdo con Gomes (2007) las personas mayores de 60 años en México tienden, en su mayoría a no convivir con sus hijos y nietos. Así, se reflexiona sobre la hipótesis planteada que los hijos que viven cerca de los padres podrían proporcionar ayuda con las actividades diarias.

El abandono que existe de esta población tiene un fuerte impacto en su salud emocional. El hogar proporciona un contexto crucial, de acuerdo con Chen y Short (2002), los adultos mayores que viven solos reportan un menor bienestar subjetivo.

El apoyo que brindan los hijos que viven cerca, también podría tener otra dirección diferente a la planteada. Varios estudios muestran que, en la vejez, las personas niegan o no buscan la ayuda debido a la importancia que otorgan a la independencia personal (Nadler, 1991; Lieberman & Tobin, 1983). Al respecto, se ha encontrado que la ayuda recibida se relaciona negativamente con la satisfacción con la vida (Lee, Netzer, & Coward, 1995; Lowenstein, Katz & Gur-Yaish, 2007).

Por otro lado, es probable que los hijos que residen en el interior del país, a diferencia de los internacionales, conserven una estrecha relación con sus padres adultos mayores, manteniendo así el control en la forma en que se gastan las remesas. Esto puede afectar al sentimiento de independencia, lo que a su vez a la satisfacción con la vida.

Para el caso de las remesas internacionales el coeficiente no fue estadísticamente significativo lo que implica que no podemos afirmar su relación. Estos resultados difieren de lo encontrado en otras investigaciones, donde respaldan la relación positiva de las remesas internacionales con la satisfacción con la vida. (Silverstein, Cong, & Li, 2006; Sulemana, Doabil, & Anarfo, 2019; Kim & Kim, 2003; Akay, Giulietti, Robalino, & Zimmermann, 2014; Ivlevs, Nikolova, & Graham, 2019; Tokhirov, 2018).

Si bien nuestros resultados demuestran que recibir ambas remesas son beneficiosas para la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, deben interpretarse con cautela porque estos resultados son relaciones condicionales más que causales.

Por otro lado, las observaciones empíricas realizadas en este estudio sugieren que existen diferencias en el tipo de remesas y que no deben ser interpretadas de manera general.

En la literatura del bienestar subjetivo y satisfacción con la vida, se ha encontrado sólida relación con otras variables. En este contexto, nuestros hallazgos muestran la importancia significativa en las variables que atribuyen percepciones, tal es el caso de la importancia de la religión, la salud percibida y la percepción de la situación económica.

Los hallazgos coinciden con investigaciones previas que muestran la importancia de la salud percibida como el predictor más fuerte de la satisfacción con la vida de las personas adultas (Kennedy, King, & Muraco, 1983; Bowling & Farquhar, 1996; Li, 2005; Mancini, 1981; Berg, Hassing, MCClearn, & Johansson, 2006; Chen & Short, 2008).

También se encuentra que la importancia de la religión mejora el sentido que se tiene de la satisfacción con la vida. Cabe destacar que, de acuerdo con la literatura consultada, se concluye que son las actitudes y la asistencia a actividades religiosas las que están asociadas positivamente con la satisfacción con la vida (Moberg, 1972; Blazer & Palmore, 1976; Levin & Markides, 1986; Steinitz, 1980). Smith y sus colaboradores (2002), sugieren que la satisfacción con la vida está fuertemente influenciada por la participación social.

Esta investigación sugiere que las variables subjetivas como la autoevaluación de la salud, la situación económica y la importancia de la religión deben considerarse cuando se estudia la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores.

Los factores económicos como mayor ingreso son a menudo el foco de la investigación aplicada de la satisfacción con la vida (Pinquart y Sörensen, 2001). En este sentido, encontramos que la percepción de la situación económica se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida.

Entre las líneas de investigación a profundizar se encuentra también la exploración de las motivaciones detrás del comportamiento de las remesas, estudiando la relación entre la satisfacción con la vida y las remesas en función de los ingresos de la familia.

Al analizar las otras variables que no involucran percepciones, la diferencia del sexo en la satisfacción con la vida nos informa que las mujeres adultas están menos satisfechas con la vida en comparación con lo reportado por los hombres. Estas diferencias han sido reportadas en otros estudios, donde se informaron una mayor satisfacción con la vida en los hombres adultos que las mujeres (Smith y Baltes, 1998; Pinquart & Sörensen, 2001)

De acuerdo con Pinquart y Sörensen (2001), son las mujeres con mayor edad las que informan una menor satisfacción con la vida en comparación con los hombres. Sin embargo, una creciente literatura encuentra una relación inversa, siendo las mujeres quienes informan una satisfacción con la vida más alto que los hombres (Brand y Smith, 1974; Coke, 1992).

Por lo tanto, se necesitan más investigaciones para analizar estas diferencias, la integración sistemática de estos hallazgos sería útil para entender a nuestros adultos mayores.

En varios estudios se ha explorado la relación entre la satisfacción con la vida y el estado conyugal. Algunas investigaciones han encontrado una relación negativa entre no tener pareja o vivir solo y la satisfacción con la vida (Chen y Short, 2002; Chen, 2001). En nuestro trabajo de investigación hemos llegado a un resultado similar.

Reflexiones finales

Es preciso destacar que, de acuerdo con los datos encontrados con el ENASEM (2015), solo el 37.5 por ciento de los adultos mayores recibe remesas de sus hijos. Esto muestra que los hijos adultos apoyan menos de lo que se podría esperar, y evidencia las limitaciones con la disponibilidad de recursos económicos de las familias. Pues en un contexto de desigualdad social es difícil brindar apoyo económico. En este sentido, para comprender completamente la complejidad de las relaciones familiares, también se debe examinar el punto de vista de los hijos adultos.

Si las remesas de los hijos son importantes, la medición del bienestar de la población debe tener en cuenta estas transferencias. Comprender la relación de las remesas en la satisfacción con la vida es de gran importancia, en una población vulnerable por su situación económica y, por las proporciones que han alcanzado las remesas en México a lo largo del tiempo.

Nuestros hallazgos pueden tener varias implicaciones políticas. En primer lugar, facilitar los envíos de remesas para una población que está limitada en los avances tecnológicos y complicaciones que podrían generar las transferencias (bancos, tarjetas, transferencias electrónicas).

En segundo lugar, en términos prospectivos plantear el mejor escenario para el envejecimiento en México, requiere de otras perspectivas del bienestar como es el subjetivo, con el objetivo de complementar la reflexión de la situación actual que atraviesan los adultos mayores y reconocerla.

En otros términos, se considera explorar en futuras investigaciones las motivaciones detrás del comportamiento de las remesas en un contexto intergeneracional para nuestro país. Así como la distinción de la relación de las remesas y la satisfacción con la vida por sexo y características de los hijos (as) que envían remesas.

Referencias

- Adams, R., & Cuecuecha, A. (2010). Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala. *World Development*, 1626-1641.
- Adams, R., & Page, J. (2005). Do international Migration and Remittances Reduce Poverty in Developing Countries? *World Development*, 1645-1669.
- Adams, R., Cuecuecha, A., & Page, J. (2008). The impact of remittances on poverty and inequality. *The World Bank*.
- Adams, R., Lopez-Feldman, A., Mora, J., Taylor, J. E., DeWind, J., & Holdaway, J. (2008). Remittances, inequality and poverty: Evidence from rural Mexico. *Migration and development within and across borders: Research and policy perspectives on internal and international migration*, 101-130.
- Agresti, A. (2018). An introduction to categorical data analysis. *John Willey & Sons*.
- Aguila, E., Díaz, C., Fu, M. M., Kapteyn, A., & Pierson, A. (2011). Living Longer in Mexico: Income security and health. *Rand Health*.
- Akay, A., Giulietti, C., Robalino, J. D., & Zimmermann, K. F. (2014). Remittances and well-being among rural-to-urban migrants in China. *Review of Economics of the Household*, 517-546.
- Andrews, F. M., & Withey, S. B. (1976). Social Indicators of Well-Being: Americans Perceptions of Life Quality. *Nueva York: Plenum Press*.
- Antman, F. M. (2010). Adult child migration and the health of elderly parents left behind in Mexico. *American Economic Review*, 205-208.
- Antonucci, T. C. (1990). Social supports and social relationships. *Handbook of Aging and Social Sciences*.
- Anyanwu, J. C., & Erhijakpor, A. (2010). Do International Remittances Affect Poverty in Africa? *African Development Review*, 51-91.
- Berg, A. I., Hassing, L. B., McClearn, G. E., & Johansson, B. (2006). What matters for life satisfaction in the oldest-old? *Aging and Mental Health*, 257-264.
- Blanchflower, D. G., & Oswald, A. J. (2008). Is well-being U-shaped over the life cycle? *Social science & medicine*, 1733-1749.
- Bognar, G. (2005). The concept of quality of life. *Social theory and practice*, 561-580.
- Borraz, F., Pozo, S., & Rossi, M. (2010). And what about the family back home? International migration and happiness in Cuenca, Ecuador. *Journal of Business Strategies*.
- Borts, G. H., & Stein, J. L. (1964). Economic Growth in a Free Market. *New York: Columbia University Press*.

- Botero de Mejía, B., & Pico, M. (2007). Calidad de vida relacionada con la salud en adultos mayores de 60 años: una aproximación teórica. *Hacia la promoción de la salud*, 11-24.
- Bowling, A., & Farquhar, M. (1996). Associations with changes in life satisfaction among three samples of elderly people living at home. *International Journal of Geriatric Psychiatry*, 1077-1087.
- Bowling, A., & Iliffe, S. (2011). Psychological approach to successful ageing predicts future quality of life in older adults. *Health Qual Life Outcomes*.
- Brown, J., Bowling, A., & Flynn, T. (2004). Models of quality of life: A taxonomy, overview and systematic review of the literature. *European Forum on Population Ageing Research*, (págs. 6-48). London.
- Caldwell, J. C. (1976). Toward a restatement of demographic transition theory. *Population and development review*, 321-366.
- Cardoso, L. A. (1980). Mexican emigration to the United States 1897-1931: socio-economic patterns. *University of Arizona Press*.
- Charles, S. T., Reynolds, C. A., & Gatz, M. (2001). Age-related differences and change in positive and negative affect over 23 years. *Journal of Personality and Social Psychology*, 136-151.
- Chen, F., & Short, S. E. (2008). Household context and subjective well-being among the oldest old in China. *Journal of family issues*, 1379-1403.
- Clark. (2007). Born to be mild? Cohort effects don't (fully) explain why well-being is U-shaped in age. *The Economics of Happiness*, 387- 408.
- Clark, A. E. (2007). Born to be mild? Cohort effects don't (fully) explain why well-being is U-shaped in age. *In The Economics of Happiness*, 387-408.
- Clark, A. E., & Oswald, A. J. (2006). The curved relationship between subjective well-being and age.
- Cobb, C. W., & Rixford, C. (1998). Lessons learned from the history of social indicators. *San Francisco: Redefining Progress*.
- Deaton, A. (2007). Income, aging, health and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll. *NBER Working Papers*.
- Diaz, J. S. (2014). La subjetividad en el enfoque del desarrollo: calidad de vida, bienestar subjetivo y capacidades. *Límite: revista de filosofía y psicología*, 35-48.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 542-575.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Journal of Happiness Studies*, 397-404.
- Diener, E. D., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*, 71-75.

- Diener, E., & Suh, E. (1997). Measuring quality of life: Economic, social, and subjective indicators. *Social indicators research*, 189-216.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological bulletin*.
- Durayappah, A. (2011). The 3P Model: A general theory of subjective well-being. *Journal of Happiness Studies*, 681-716.
- Easterlin, R. (2006). Life cycle happiness and its sources: Intersections of psychology, economics, and demography. *Journal of Economic Psychology*, 463-482.
- ENASEM, E. N. (2015). *Archivo de datos y Documentación*. Obtenido de Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento en México: www.ENASEM.org en [06/01/2019]
- Escobar, M., Fernández, E., & Bernardi, F. (2012). Regresión logística para variable ordinal y multinomial. En *Análisis de datos con Stata: Cuadernos Metodológicos* (pág. 511). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Esquivel, G., & Huerta-Pineda, A. (2007). Remittances and Poverty in Mexico: A propensity Score Matching Approach. *INTAL Working Paper XX, Inter-American Development Bank*.
- Fan, C. C., & Wang, W. (2008). The household as security: strategies of rural-urban migrants in China. *Migration and social protection in China*, 205-243.
- Frankenberg, E., Lillard, L., & Willis, R. J. (2002). Patterns of intergenerational transfers in Southeast Asia. *Journal of Marriage and Family*, 627-641.
- Frey, B. S., & Stutzer, A. (2002). Happiness and economics. *Princeton: Princeton University Press*.
- Gainza, P., & Latina, A. (2006). Feminización de las remesas, familias transnacionales y comercio nostálgico. *Revista Tercer Mundo Económico*, 17-19.
- Galarza, E. (1964). Merchange of Labor. *The Mexican Bracero Story*.
- García- Nájera, Y. (2017). Efectos del bienestar subjetivo en hogares con migrantes internacionales en Caltimacán, Hidalgo. *Huellas de la Migración* , 37-64.
- George, L. K., Okun, M. A., & Landerman, R. (1985). Age as a moderator of the determinants of life satisfaction. *Research on Aging*, 209-233.
- Gomes, C. (2007). Intergenerational exchanges in Mexico: Types and intensity of support. *Current Sociology*, 545-560.
- Gow, A. J., Pattie, A., Whiteman, M. C., Whalley, L. J., & Deary, I. J. (2007). Social support and successful aging: Investigating the relationships between lifetime cognitive change and life satisfaction. *Journal of Individual Differences*, 103-115.
- Grujters, R. J. (2018). Daughters' and Sons' Remittances in Rural China: Findings from a National Survey. *Journal of Family Issues*, 2911-2934.
- Guarnizo. (2004). Aspectos económicos del vivir transnacional . *Colombia internacional*, 12-47.

- Guo, M., Chin, I., & Silverstein, M. (2009). Intergenerational support of Chinese rural elders with migrant children: Do sons' or daughters' migrations make a difference? *Journal of Gerontological Social Work*, 534-554.
- Gwozdz, W., & Sousa-Poza, A. (2010). Ageing, health and life satisfaction of the oldest old: An analysis for Germany. *Social Indicators Research*, 397-417.
- Haggart, B. (2000). The gross domestic product and alternative economic and social indicators.
- Herzog, A. R., & Rodgers, W. L. (1981). Age and satisfaction: Data from several large surveys. *Research on Aging*, 142-165.
- Hillerås, P. K., Jorm, A. F., Herlitz, A., & Winbland, B. (2001). Life satisfaction among the very old: A survey on a cognitively intact sample aged 90 years or above. *The International Journal of Aging and Human Development*, 71-90.
- Horley, J., & Lavery, J. J. (1995). Subjective well-being and age. *Social Indicators Research*, 275-282.
- INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Perfil sociodemográfico de adultos. *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). Nota Técnica. Estratificación multivariada.
- Ivlevs, A., Nikolova, M., & Graham, C. (2019). Emigration, remittances, and the subjective well-being of those staying behind. *Journal of Population Economics*, 113-151.
- Kahneman, D., Diener, E., & Schwarz, N. (1999). *Well-being: Foundations of hedonic psychology*. Russell Sage Foundation.
- Kim, I. K., & Kim, C. S. (2003). Patterns of family support and the quality of life of the elderly. *Social Indicators Research*.
- Kimhi, A. (2010). International remittances, domestic remittances, and income inequality in the Dominican Republic. *Paper of the Department of Environmental Economics and Management*.
- Kunzmann, U., Little, T., & Smith, J. (2000). Is age-related stability of subjective well-being a paradox? Cross-sectional and longitudinal evidence from the Berlin aging study. *Psychology and Aging*, 511-526.
- Larson, R. (1978). Thirty years of research on the subjective well-being of older.
- Lee, G. R., Netzer, J. K., & Coward, R. T. (1995). Depression among older parents: The role of intergenerational exchange. *Journal of Marriage and the Family*, 823-833.
- Lee, Y. J., & Xiao, Z. (1998). Children's support for elderly parents in urban and rural China: Results from a national survey. *Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 39-62.
- Lee, Y. J., Parish, W. L., & Willis, R. J. (1994). Sons, daughters, and intergenerational support in Taiwan. *American journal of sociology*, 1010-1041.

- Levin, J. S., & Markides, K. S. (1985). Religion and health in Mexican Americans. *Journal of Religion and Health*, 60-69.
- Levin, J. S., & Markides, K. S. (1986). Religious Attendance and Subjective Health. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 31-40.
- Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The manchester school*, 139-191.
- Li, Q. (2005). Subjective well-being and mortality in Chinese oldest old. *MPIDR Working Paper* .
- Lieberman, M. A., & Tobin, S. S. (1983). The experience of old age: Stress, coping and survival. *New York: Basic Books*.
- Liu, X. (2015). *Applied ordinal logistic regression using Stata: From single-level to multilevel modeling*. Sage Publications.
- Long, J. S., & Freese, J. (2006). *Regression models for categorical dependent variables using Stata*. Stata press.
- Louviere, J. J., Hensher, D. A., & Swait, J. D. (2000). *Stated choice methods: analysis and applications*. Cambridge university press.
- Lowenstein, A., Katz, R., & Gur-Yaish, N. (2007). Reciprocity in parent–child exchange and life satisfaction among the elderly: a cross-national perspective. *Journal of Social Issues*, 865-883.
- Lucas, R. E., & Stark, O. (1985). Motivations to remit: Evidence from Botswana. *Journal of political Economy*, 901-918.
- Mancini, J. A. (1981). Effects of health and income on control orientation and life satisfaction among aged public housing residents. *The International Journal of Aging and Human Development*, 215-220.
- Martínez, J. (2010). El PIB (per cápita) como indicador de sostenibilidad. *Boletín de Estudios Económicos*, 283.
- Mines, R. (1981). Developing a community tradition of migration: A field study in rural Zacatecas, Mexico, and California settlement areas.
- Mitchell, S. (2006). *Migration and the Remittance Euphoria: Development or Dependency?* London: *New Economics Foundation*.
- Montes de Oca, V. (2009). Families and Intergenerational Solidarity in Mexico, Challenges and Opportunities. *In Seminar on " Family Support Networks and Population Ageing*.
- Montes de Oca, V., & Hebrero, M. (2005). México y Estado de Guanajuato: transferencias intergeneracionales hacia los adultos mayores. *Notas Población*, 155-193.
- Mroczek, D. K., & Spiro, A. (2005). Change in life satisfaction during adulthood: findings from the veterans affairs normative aging study. *Journal of personality and social psychology*, 189.

- Mroczek, D., & Kolarz, C. (1998). The effect of age on positive and negative affect: a developmental perspective on happiness. *Journal of personality and social psychology*, 1333.
- Nadler, A. (1991). Help seeking behavior. *Review of personality and social psychology*.
- Olowa, O., & Shittu, A. (2012). Remittances and income inequality in rural Nigeria. *Journal of Business Management and Economics*, 210-221.
- Palloni, A., Pinto, G., & Wong, R. (2009). Family support networks and population ageing. *Family support networks and population ageing*, 13-18.
- Pérez López, C. (2004). Técnicas de análisis multivariante de datos. *Aplicaciones con SPSS, Madrid, Universidad Complutense de Madrid*, 121-154.
- Pla, L. E. (1986). Análisis multivariado: método de componentes principales. *Secretaría General. Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico*.
- Ranis, G., & Fei, J. C. (1961). A theory of economic development. *The American economic review*, 533-565.
- Saas, P. (2003). Transferencias informales de apoyo de los adultos mayores en América Latina y el Caribe: Estudio comparativo de encuestas SABE. *Notas de población*, 175-218.
- Samora, J. (1971). Los Mojados: the Wetback Story. *Notre Dame, IN: Univ.*
- Sen, A. (1999). "El futuro del Estado del Bienestar", conferencia en el Círculo de Economía de Barcelona.
- Shin, D. C., & Johnson, D. M. (1978). Avowed happiness as an overall assessment of the quality of life. *Social indicators research*, 475-492.
- Silverstein, M., Cong, Z., & Li, S. (2006). Intergenerational transfers and living arrangements of older people in rural China: Consequences for psychological well-being. *Journal of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*.
- Smith, J., Borchelt, M., Maier, H., & Jopp, D. (2002). Health and well-being in the young old and oldest old. *Journal of Social Issues*, 715-732.
- Sulemana, I., Doabil, L., & Anarfo, E. B. (2019). International Remittances and Subjective Wellbeing in Sub-Saharan Africa: A micro-level study. *Journal of family and Economic Issues*, 1-16.
- Summer, W. (1996). Welfare, happiness, and ethics. *Oxford: Clarendon Press*.
- Sumner, L. W. (1995). The subjectivity of welfare. *Ethics*, 764-790.
- Sun, R. (2002). Old age support in contemporary urban China from both parent's and children's perspectives. *Research on Aging*, 337-359.
- Tian. (2016). Intergeneration social support affects the subjective well-being of the elderly: Mediator roles of self-esteem and loneliness. *Journal of health psychology*, 1137-1144.

- Tian, Q. (2016). Intergeneration social support affects the subjective well-being of the elderly: Mediator roles of self-esteem and loneliness. *Journal of health psychology*, 1137-1144.
- Tian, Q. (2016). Intergeneration social support affects the subjective well-being of the elderly: Mediator roles of self-esteem and loneliness. *Journal of health psychology*, 1137-1144.
- Todaro, M. (1980). Internal migration in developing countries: a survey. In *Population and economic change in developing countries*, 361-402.
- Tokhirov, A. (2018). Remittances and subjective well-being of the left behinds in Tajikistan. *Economics Bulletin*, 1735-1747.
- Van Praag, B. M., Frijters, P., & Ferrer-i-Carbonell, A. (2003). The anatomy of subjective well-being. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 29-49.
- Vargas Chanes, D. (2015). Bienestar subjetivo y cohesión social. En R. Cordera Campos, *Percepciones, pobreza, desigualdad*. México.
- Varley, A., & Blasco, M. (2001). ¿Cosechan lo que siembran? Mujeres ancianas, vivienda y relaciones familiares en el México urbano. En C. Gomes, *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica* (pág. 421). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)/Miguel Angel Porrúa .
- Veall, M. R., & Zimmermann, K. F. (1992). Evaluating Pseudo R2's for binary probit models. *Quality&Quantity*, 151-164.
- Veenhoven, R. (1991). Questions on happiness: classical topics, modern answers, blind spots. En F. Strack, M. Argyle, & N. Schwarz, *Subjective wellbeing* (págs. 7-26).
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención psicosocial*, 87-116.
- Wong, R., & Higgins, M. (2007). Dynamics of intergenerational assistance in middle-and old-age in Mexico. In *The health of aging Hispanics*, 99-120.
- Zissimopoulos, J. (2001). Resource transfers to the elderly: Do adult children substitute financial transfers for time transfers (No. RAND/DRU-2542). *RAND CORP SANTA MONICA CA*.

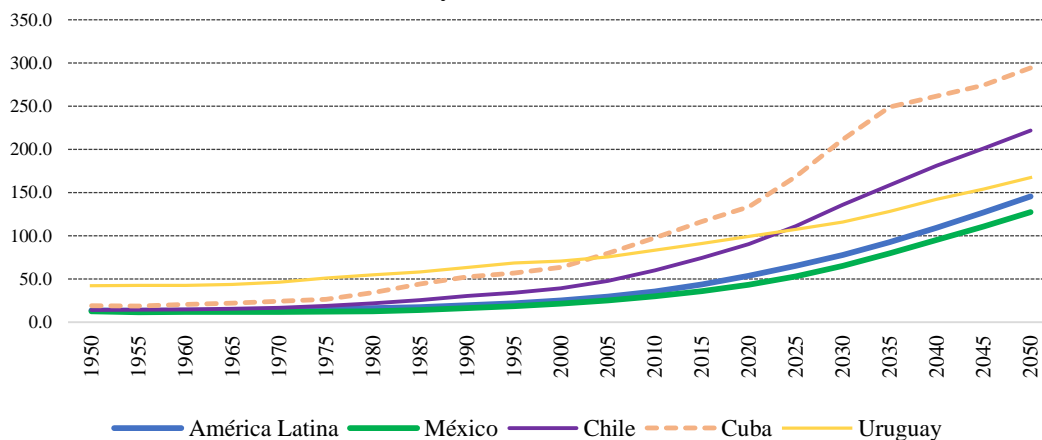
Fuente de datos

1. Banco de México. (2019). Sistema de Información Económica, varios años. Disponibles en: www.banxico.org.mx

2. Bando Mundial (2018) Datos anuales de los flujos de remesas. Disponibles en: <http://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaisues/brief/migration-remittances-data>
3. Consejo Nacional de Población. Datos de la población total de emigrantes por país de origen. Disponibles en: [http://www.omi.gob.mx/es/OMI/1 Migracion Mundial](http://www.omi.gob.mx/es/OMI/1_Migracion_Mundial)

ANEXO

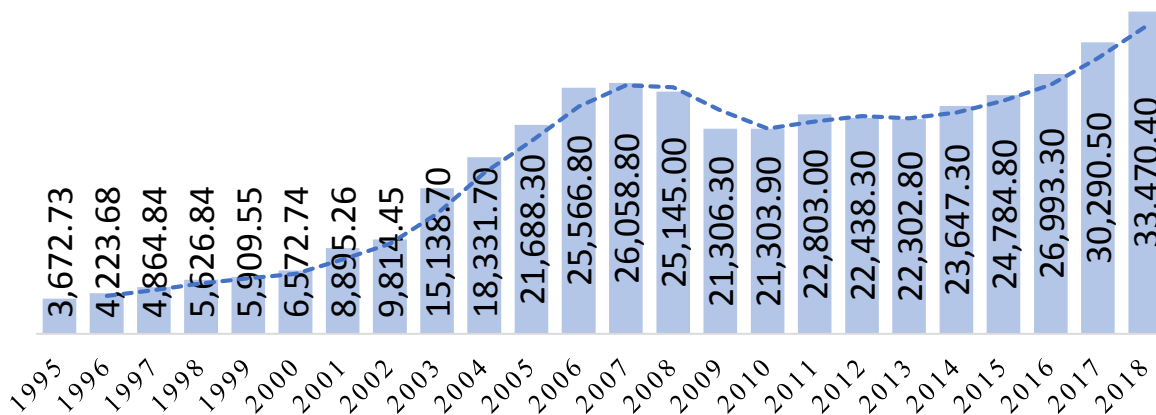
Gráfica A1. Comparativo del índice de envejecimiento estimado y proyectado de América Latina y México, 1950-2050



Fuente: CELADE - División de Población de la CEPAL. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2019). World Population Prospects, 2019.

* Índice de envejecimiento = (población de 65 y más años/ población de 0 a 14 años)*100

Gráfica A2. Total de ingreso por remesas en México, 1995-2018 (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con base en información de El Banco de México, Sistema de Información Económica,

Tabla A1. Estratificación del índice de satisfacción con la vida por el método de Dalenius-Hodge

Índice de satisfacción con la vida	Clases (k)	Limites de clases		Frecuencia (f)	Raíz cuadrada de la frecuencia (\sqrt{f})	Raíz cuadrada acumulada de la frecuencia ($\sum\sqrt{f}$)	Estratos (Q)	Limite estrato		Grado
		inferior	superior					Inferior	Superior	
2.224	1	2.224	2.372	3021667.000	1738.294	1738.294	3870.77	2.224	2.965	Muy satisfecho
2.597	2	2.372	2.521	0.000	0.000	1738.294	7741.53	2.965	4.152	Satisfecho
2.635	3	2.521	2.669	641896.000	801.184	2539.478		4.152	6.672	Nada satisfecho
2.689	4	2.669	2.817	687128.000	828.932	3368.410				
2.702	5	2.817	2.965	0.000	0.000	3368.410				
2.722	6	2.965	3.114	1116711.000	1056.745	4425.156				
2.970	7	3.114	3.262	319617.000	565.347	4990.503				
3.008	8	3.262	3.410	70335.000	265.207	5255.710				
3.046	9	3.410	3.559	371202.000	609.263	5864.973				
3.061	10	3.559	3.707	210888.000	459.225	6324.199				
3.074	11	3.707	3.855	107979.000	328.602	6652.800				
3.095	12	3.855	4.003	345649.000	587.919	7240.720				
3.100	13	4.003	4.152	190296.000	436.229	7676.949				
3.113	14	4.152	4.300	74298.000	272.577	7949.526				
3.134	15	4.300	4.448	160803.000	401.002	8350.528				
3.153	16	4.448	4.597	141673.000	376.395	8726.923				
3.166	17	4.597	4.745	47732.000	218.477	8945.399				
3.179	18	4.745	4.893	125054.000	353.630	9299.029				
3.187	19	4.893	5.041	130970.000	361.898	9660.927				
3.200	20	5.041	5.190	15412.000	124.145	9785.072				
3.221	21	5.190	5.338	66955.000	258.757	10043.829				
3.381	22	5.338	5.486	42093.000	205.166	10248.994				
3.419	23	5.486	5.634	739.000	27.185	10276.179				
3.434	24	5.634	5.783	54228.000	232.869	10509.048				
3.447	25	5.783	5.931	97864.000	312.832	10821.880				
3.468	26	5.931	6.079	0.000	0.000	10821.880				
3.472	27	6.079	6.228	22294.000	149.312	10971.192				
3.486	28	6.228	6.376	84135.000	290.060	11261.252				
3.506	29	6.376	6.524	0.000	0.000	11261.252				
3.511	30	6.524	6.672	123234.000	351.047	11612.299				



Tabla A2. Propuesta de modelos de regresión logística ordinal para la satisfacción con la vida de las personas adultas mayores, México 2015

Variables independientes	Variable dependiente: satisfacción con la vida										
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
<i>Sin remesas (ordinal) referencia</i>											
Internacionales	-0.074 (0.136)	-0.0639 (0.135)	-0.041 (0.133)	-0.0375 (0.134)	-0.054 (0.140)	-0.056 (0.139)	-0.081 (0.143)	-0.060 (0.145)	-0.049 (0.143)	-0.057 (0.146)	-0.062 (0.146)
Nacionales	-0.225** (0.100)	-0.21** (0.100)	-0.196* (0.101)	-0.182* (0.100)	-0.173* (0.099)	-0.179* (0.099)	-0.191* (0.100)	-0.185* (0.101)	-0.180* (0.101)	-0.180* (0.101)	0.187* (0.101)
Ambas remesas	0.160 (0.181)	0.185 (0.184)	0.203 (0.184)	0.193 (0.183)	0.192 (0.186)	0.186 (0.188)	0.161 (0.190)	0.142 (0.186)	0.158 (0.185)	0.160 (0.185)	0.146 (0.186)
<i>Edad de 65 a 69 (referencia)</i>											
Edad de 70 a 74		-0.043 (0.112)	-0.046 (0.112)	-0.024 (0.113)	-0.012 (0.114)	-0.014 (0.115)	-0.029 (0.116)	-0.004 (0.116)	0.009 (0.118)	-0.002 (0.117)	-0.004 (0.117)
Edad de 75 o más		-0.139 (0.103)	-0.142 (0.103)	-0.069 (0.112)	-0.057 (0.114)	-0.062 (0.114)	-0.097 (0.114)	-0.088 (0.114)	-0.055 (0.116)	-0.082 (0.117)	-0.087 (0.116)
<i>Hombre (referencia)</i>											
Mujer			-0.185** (0.086)	-0.109 (0.096)	-0.069 (0.097)	-0.080 (0.094)	-0.143 (0.094)	-0.161 (0.100)		-0.179* (0.096)	-0.183* (0.096)
<i>Sin pareja (referencia)</i>											
Con pareja				0.246** (0.103)	0.238 -0.103	0.239** (0.104)	0.225** (0.105)	0.205* (0.108)	0.271*** (0.097)	0.205* (0.107)	0.205* (0.107)
<i>Urbano (referencia)</i>											
Rural					0.082 (0.092)	0.086 (0.092)	0.071 (0.092)	0.090 (0.097)		0.099 (0.093)	0.100 (0.093)
<i>Mala salud percibida (referencia)</i>											
Buena salud percibida					0.616*** (0.100)	0.627*** (0.101)	0.632*** (0.103)	0.446*** (0.107)	0.460*** (0.106)	0.447*** (0.106)	0.450*** (0.106)
<i>Sin acceso a servicio de salud (referencia)</i>											
Con acceso a servicio de salud						-0.110 (0.156)	-0.108 (0.158)	-0.123 (0.163)			
<i>Con enfermedad diagnosticada (referencia)</i>											
Sin enfermedad diagnosticada						0.085 (0.101)	0.050 (0.101)	0.021 (0.101)			
<i>Sin apoyo instrumental (referencia)</i>											
Con apoyo instrumental							0.080 (0.087)	0.070 (0.088)			0.062 (0.087)
<i>No importante la religión en su vida (referencia)</i>											
Si es importante la religión en su vida							0.366*** (0.102)	0.407*** (0.104)	0.379*** (0.109)	0.412*** (0.106)	0.408*** (0.105)
<i>Sin transferencias gubernamentales (referencia)</i>											
Con transferencias gubernamentales								0.070 (0.093)			
<i>No trabaja (referencia)</i>											
Trabaja								0.055 (0.119)			
<i>Sin ingresos por jubilación (referencia)</i>											
Con ingresos por jubilación								-0.100 (0.107)			
<i>Mala situación económica percibida (referencia)</i>											
Buena situación económica percibida								0.741*** (0.115)	0.727*** (0.118)	0.749*** (0.116)	0.747*** (0.116)
corte 1	-1.854*** (0.080)	-1.913*** (0.102)	-2.011*** (0.112)	-1.801*** (0.154)	-1.613*** (0.166)	-1.661*** (0.221)	-1.448*** (0.247)	-1.407*** (0.263)	-1.213*** (0.174)	-1.308*** (0.199)	-1.287*** (0.209)
corte 2	-0.168*** (0.058)	-0.226*** (0.084)	-0.321*** (0.096)	-0.107 (0.143)	0.103 (0.157)	0.055 (0.212)	0.277 (0.242)	0.343 (0.258)	0.532*** (0.170)	0.439** (0.196)	0.461** (0.206)
Wald	6.836	9.031	13.006	20.993	58.272	59.908	77.045	133.69	113.679	129.117	130.650
R ² de McFadden (ajustada)	0.002	0.002	0.003	0.005	0.015	0.015	0.019	0.03	0.028	0.029	0.030
R ² de McKelvey & Zavoina	0.004	0.005	0.007	0.011	0.033	0.034	0.041	0.067	0.063	0.065	0.070
AIC	16224972.5	16216833.5	16198008.4	16170107.7	16014467.7	16009850.8	15951149.6	15771553.4	15799656.9	15780505.7	15778467
BIC	16225007.2	16216882.1	16198063.9	16170170.1	16014544.1	16009941	15951253.7	15771685.3	15799733.2	15780595.9	15778564.2
Num. obs.	7625	7625	7625	7625	7625	7625	7625	7625	7625	7625	7625

Errores estándar robustos entre paréntesis **** p < 0.01; ** p < 0.05; *p < 0.10

Todos los resultados con factor de expansión

Fuente: Elaboración propia con base en el ENASEM 2015